

PARTIT COMUNISTA DEL POBLE DE CATALUNYA

1er CONGRÉS

Enfortir el Partit Comunista, conquerir l'Estat Socialista

TESI ORGANITZATIVA



**AVANZAR CON DECISIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO NECESARIO
PARA LA REVOLUCIÓN EN CATALUNYA Y ESPAÑA**

**1 El proceso histórico de la construcción del partido de la revolución. Desarrollo
2 de la lucha entre reforma y revolución en Catalunya y España**

3 La historia del movimiento comunista en el Estado español es la historia de la
4 pugna entre dos posiciones –que se concretan en dos líneas de actuación-, que deter-
5 minan el carácter de la lucha por la emancipación de la clase obrera: reforma y revolu-
6 ción. La hegemonía de una u otra posición determina las fases de retroceso y las fases
7 de avance de la clase obrera en el camino hacia la construcción de la sociedad socia-
8 lista.

9 El Partido Comunista surge a partir de las luchas de los trabajadores y trabajadoras de
10 este país y se impulsa y consolida con las ideas y acontecimientos que se dieron en
11 Rusia, en 1917, con la Gran Revolución Socialista de Octubre; lugar en el que, por pri-
12 mera vez en la historia, la clase obrera como tal, organizada y dirigida por su partido, el
13 Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, toma el poder, lo ejerce, y construye la Unión
14 Soviética, como expresión histórica y política –mediante el ejercicio de la dictadura del
15 proletariado- de los deseos de justicia y libertad que la clase obrera había expresado
16 desde su nacimiento, en los albores del siglo XIX.

17 Es en el período de la lucha por la II República y contra el ascenso del fascismo
18 cuando cuajan las posiciones revolucionarias más consecuentes en el comunismo cal-
19 talán y español. El papel del Partido Comunista en la guerra nacional-revolucionaria es
20 determinante en la organización del ejército republicano, en la dirección política del pe-
21 ríodo de la guerra y en las gestas más heroicas de la clase obrera en estos años.

22 La derrota, y el exilio de buena parte de la dirección central del Partido, determi-
23 nan una etapa marcada por factores de desorientación política y contradicciones en la
24 línea de actuación. La unificación de cuatro partidos obreros catalanes el 23 de Julio de
25 1936: Partit Comunista de Catalunya (PCC), Unió Socialista de Catalunya (USC), Fede-
26 ració Cataluana del Partit Socialista Obrer Espanyol (PSOE) y el Partit Català Proletari
27 (PCP), a los cinco días del alzamiento militar fascista contra la IIª República, da co-
28 mienzo en Catalunya el partido único de los comunistas: Partit Socialista Unificat de
29 Catalunya (PSUC), eligiendo a Joan Comorera como su primer Secretario General. Con
30 este hecho se produce la transformación revolucionaria del propio partido en la lucha
31 contra el fascismo, inspirado en los principios del centralismo democrático, en el mar-
32 xismo-leninismo y en las orientaciones del 7º Congreso de la IIIª Internacional impulsa-
33 dos por Dimitrov, Togliatti y José Díaz.

34 Es evidente que uno de los grandes objetivos de los comunistas promotores
35 del nacimiento del PSUC fue convertir el hecho nacional catalán en un fenómeno revo-
36 lucionario, arrebatando a la burguesía la bandera nacionalista que había estado mono-
37 polizando desde el renacimiento del nacionalismo catalán durante el siglo XIX. El fenó-
38 meno del nacimiento del PSUC fue tan espectacular y fruto de las particulares
39 características de la lucha de clases en Catalunya que, rompiendo la tradición de la
40 Internacional Comunista de reconocer nada más que una sección representativa de

1 cada Estado, el PSUC fue sección catalana dentro de la IC, recogiendo ésta la cultura
2 y el sentimiento de los comunistas fundidos con el pueblo catalán: el papel preponde-
3 rante del proletariado en la nación oprimida.

4 Desde la enfermedad y retiro de José Díaz a la Unión Soviética hasta su tem-
5 prana muerte, y con la derrota de la República frente al fascismo, el hasta entonces
6 prácticamente desconocido líder juvenil socialista y posteriormente secretario general
7 de las JSU, Santiago Carrillo, fue tomando las riendas de los máximos órganos de di-
8 rección del PCE. La falta de democracia interna y de control democrático por parte de
9 los militantes del PCE debido al exilio, aislamiento y dispersión causado por la derrota
10 de la guerra, así como el frágil estado de salud de José Díaz, que no le permitió un
11 control efectivo sobre el rumbo del Partido y la unidad política del CC, propició el as-
12 censo de Santiago Carrillo a los más altos mandos de la dirección del Partido Comunista
13 Español. Desde esa posición, y con el beneplácito de Dolores Ibárruri, el PCE empezó
14 el trabajo de destrucción del PSUC como partido único e independiente de la clase
15 obrera catalana. Es necesario por parte de los comunistas catalanes, profundizar en las
16 causas y motivaciones que llevaron a la dirección del PCE a empezar el trabajo de de-
17 molición del PSUC, pero entre dos de los motivos existentes y a la luz de los documen-
18 tos históricos, podemos diferenciar dos cuestiones centrales: en primer lugar, una anti-
19 cipación de las futuras tesis de Santiago Carrillo que llevarían a la transformación del
20 comunismo español, en una vulgar herramienta socialdemócrata. Mientras que Santiago
21 Carrillo ya perfilaba una nueva estrategia de conciliación y pactismo para el PCE. Joan
22 Comorera confrontó con esas tesis y planteó la necesidad de la lucha sin cuartel contra
23 el régimen franquista y por el socialismo. En segundo lugar, un importante componente
24 chovinista español y de ausencia de conciencia sobre la cuestión nacional de los pue-
25 blos de España. Elementos de la dirección del PCE trabajaron en todos los sentidos
26 contra la concepción nacional del PSUC, que incluía la existencia de un partido nacional
27 para Catalunya –reconocido por la Internacional Comunista como tal-, llegando Carrillo
28 a mandar la quema de miles de ediciones en catalán del Manifiesto Comunista dispues-
29 tas a entrar clandestinamente al país. Toda esta confrontación entre dos visiones de la
30 lucha social y nacional en España, acabó con la expulsión de Joan Comorera del PSUC
31 en el año 1949, y con la toma efectiva del control del partido por parte del PCE.

32 En el VI Congreso del PCE, es elegido Santiago Carrillo Secretario General de
33 éste, y Dolores Ibárruri, presidenta. Pero, en realidad en 1956 es cuando Carrillo y sus
34 incondicionales se hace con la dirección del Partido y éste comenzó a quebrantarse. El
35 grupo revisionista, sin discusión democrática, impone la denominada política de recon-
36 ciliación nacional, que significaba iniciar la marcha hacia la colaboración de clase y el
37 proceso de liquidación del Partido, en tanto que destacamento de vanguardia revolucio-
38 naria de la clase obrera. Es el comienzo de la, en principio, llamada “vía autónoma”; más
39 tarde, eurocomunista, y, posteriormente, claramente reformista sin paliativos, que con-
40 cluye en los tiempos actuales con ese neologismo redundante acientífico y socialdemó-
41 crata del “marxismo revolucionario”. El abandono del leninismo por parte del PCE, en el
42 IX Congreso, y el PSUC en su IV Congreso, no es nada más que la conclusión del
43 proceso de reformismo, socialdemocratización y aburguesamiento ideológico y doctrinal
44 por parte del glorioso Partido Comunista. Además, los principios doctrinales y políticos
45 sobre los que se basaba el eurocomunismo conllevaban la aceptación de la necesidad

1 de la coexistencia pacífica con el imperialismo, sus expresiones económicas y sus ins-
2 trumentos militares, cayendo en la aberración de colocar a la OTAN en el mismo plano
3 que el Tratado de Varsovia, o asumiendo la Unión Europea como un marco de relacio-
4 nes económicas y sociales aceptable. El eurocomunismo, y la deriva socialdemócrata a
5 la que llevó a algunos partidos comunistas, supuso la simple desaparición partidaria de
6 algunos de ellos. Pero la perversión y la traición mayor a las que llegó el eurocomunismo
7 fue la crítica contra el campo socialista, en la que coincidió, objetivamente, con el campo
8 imperialista, y que contribuyó a su debilitamiento en alianza con la contrarrevolución. El
9 antisovietismo, como anticomunismo ramplón, fue el instrumento más utilizado por todos
10 aquellos partidos comunistas, algunos de los cuales no existen hoy, para justificar su
11 acercamiento a la socialdemocracia formal, tanto en lo electoral como en lo ideológico,
12 fenómeno que continúa hasta la actualidad y cuyas consecuencias padecemos.

13 La fractura del V Congreso, la rebelión de las bases militantes del Partido contra
14 el eurocomunismo en 1981 en Catalunya, significó un aldabonazo en la conciencia de
15 los comunistas catalanes, en el ámbito internacional y en el movimiento comunista dis-
16 persa español que, con su aportación, ayudó decisivamente a la culminación del Con-
17 greso de Unidad del PCPE en 1984, lo que significó un punto de inflexión en la etapa
18 de retroceso de la lucha revolucionaria en este país. El nacimiento del PCPE supuso la
19 recuperación del partido de vanguardia, para la revolución socialista y para el comu-
20 nismo, con el que el PCPC intrínsecamente está hermanado al ser parte de su compo-
21 sición orgánica a través de su estructura organizativa y corresponsabilidad programática
22 en orden a la participación en sus congresos y al protocolo de reciprocidad existente
23 entre ambas organizaciones.

24 En Catalunya la fractura del Vº Congreso del PSUC, fruto de un debate donde
25 las posiciones de los marxistas-leninistas eran mayorías contra las tesis eurocomunistas
26 pero que a pesar de eso salió escogida una dirección reformista. Eso al ser así por el
27 hecho que los marxistas-leninistas no querían, entre otras razones, aparecer como los
28 responsables de una ruptura orgánica dentro del Partido. La dirección reformista del
29 PSUC expulsó posteriormente a algunos de los dirigentes comunistas como Pere Ar-
30 diaca, entre otros. Estos posteriormente crearon el PCC (Partit dels Comunistas de Ca-
31 talunya) con una buena parte de las bases que se habían rebelado contra el eurocomu-
32 nismo. Las tesis de esta organización regeneracionista están confrontadas con las
33 anteriores del otro partido, produciéndose un volcado de sus contenidos hacia el debate
34 en las bases del PCPE, junto con elaboraciones emanadas de otras organizaciones
35 comunistas que tiempo antes se habían escindido del PCE, de cuyo conglomerado nace
36 el PC. Y a continuación del PCPE. El PCC contribuye a ello con su bagaje teórico y con
37 el trasvase de sus más valiosos cuadros políticos del Partido y de la juventud a la cons-
38 trucción del PCPE y de los CJC.

39 Con todo ello los riesgos de la abdicación comunista no se habían erradicado, la
40 presión de los dirigentes reformistas y contrarrevolucionarios soviéticos en la época de
41 la Perestroika iniciada en el año 1985 sobre las direcciones de los partidos comunistas
42 del mundo que se reclamaban aún del marxismo-leninismo fue muy fuerte provocando
43 la caída de la URSS y de la totalidad de los regímenes socialistas en la Europa del Este,
44 dejando desamparados a un gran número de movimientos y organizaciones del mundo.

1 Muchos comenzaron a interiorizar la frase de Fucuyama “del fin de la historia” teorizando
2 sobre la hegemonía del capitalismo y del mundo unipolar. En este contexto el PCC y
3 PCPE padecieron intentos liquidacionistas mediante la supresión de ayudas económi-
4 cas y de presiones para incorporarse a las filas del reformismo como fue la experiencia
5 de IU en 1986 y de IC en 1987 sin la aprobación de sus bases. El debate ideológico fue
6 compaginado con la crítica a los malos usos de organización sin depurar los vicios de
7 inobservancia del centralismo democrático, predominando la marginación de la militan-
8 cia del debate político, rompiendo las raíces ideológicas del ideario marxista-leninista.
9 Esta orientación, de tan solo criticar el método displicente, desde el principio del debate,
10 tuvo dos resultados: encorajinar y unir a las bases por una parte y, por otra, catapultar
11 a la dirección del Partido a una pléyade de oportunistas electoralistas que, ante los fra-
12 casos en las urnas, urdieron el retorno a los cuarteles del reformismo (operación “Al-
13 mendros”), con gran desgaste para el PCC y el PCPE. La presión devastadora al PCC
14 se continuó ejerciendo desde fuera hasta hacer que éste unilateralmente rompiera con
15 el PCPE. En su afán por acabar con el referente estatal de los comunistas catalanes
16 con el PCPE, se expulsaron a los camaradas resistentes del PCC argumentando que,
17 por esta fidelidad, se habían autoexcluido de la militancia del partido.

18 En 1994 diversos grupos de militantes comunistas son expulsados o abandonan el
19 PCC (estos eran una gran parte del 35% de los delegados que se opusieron al informe
20 del Secretario General Mariá Pere y a las tesis reformistas del 9º Congreso del PCC
21 celebrado en el año 1993), de lo cual se forma el PCPC. Otros grupos se integran en
22 los Colectivos Comunistas de Catalunya. En 2001 confluyen en una Conferencia de uni-
23 dad en el actual PCPC las cuatro organizaciones: PCPC (Partiti Comunista del Poble de
24 Catalunya); CCC (Colectivos Comunistas de Catalunya); PCOC (Partit Comunista Obrer
25 de Catalunya); y FM.LE (Frente Marxista-Leninista Español). Eran tiempos tremenda-
26 mente difíciles, la contrarrevolución en la URSS y en la Europa del Este da paso a una
27 gran ofensiva ideológica del imperialismo, eran los tiempos en que la historia del comu-
28 nismo se había acabado, donde se imponía el discurso reaccionario de la superioridad
29 del capitalismo sobre el socialismo-comunismo.

30 Tras once años, cuatro conferencias y de un proceso de resistencia numantina, que
31 lo ha fortalecido orgánica e ideológicamente, el Partido de los marxistas-leninistas cata-
32 lanes -el PCPC- está listo para su primer Congreso; nuestro afán no es otro que garan-
33 tizar la participación de Catalunya en la revolución proletaria para crear la correlación
34 de fuerzas por un Frente Obrero y Popular por el socialismo-comunismo, para el derro-
35 camiento de la monarquía borbónica y la configuración de un modelo de Estado de ca-
36 rácter Confederal, republicano y socialista que incluya y aplique el ejercicio de la auto-
37 determinación de pueblos libres y soberanos

Construyendo el proyecto, el PCPC hoy

38 Valoración del desarrollo histórico

39 Tras la ruptura con el PCC en 1994, en la reconstrucción del partido de nuevo
40 tipo en Catalunya, crítica y autocriticamente hemos de señalar los siguientes aspectos:

- 1 a) La fuga hacia delante de una facción de nuestra organización actual, sin ago-
2 tar el proceso de descomposición orgánica y sin esperar el recogimiento de
3 otros grupos amenazados de ser expulsados por su desacuerdo con las con-
4 clusiones del PCC; en concreto, con la reinserción en la política reformista de
5 IU e IC y el abandono de la relación con el PCPE.
- 6 b) La creencia equivocada de pensar que el proceso en curso podía ser equi-
7 parable al desarrollado después del Vº Congreso del PSUC. Muchos de los
8 cuadros militantes abandonaron la militancia y se marcharon a sus casas.
- 9 c) El des
10 d)
11 e) sincrónico proceso, al no existir en todos los grupos el mismo grado de esci-
12 sión, provocó conatos de desconfianza que repercutieron en el entendimiento
13 y crearon actitudes contendientes, en principio, de un grupo contra otro.
14 Tanto, que ello malogró la expectativa de avance en aquél momento.
- 15 f) La Mesa de Refundación Comunista, creada por los comunistas de la Ver-
16 neda; CCC (Colectivos Comunistas de Catalunya), y un nutrido grupo de co-
17 munistas coordinados en el territorio del Vallés Occidental; OCC (Organiza-
18 ción Comunista de Catalunya), recibió sólo el aporte de un par de camaradas
19 y de la todavía incipiente Juventud Comunista que el Partido tenía. Ese error
20 de comprensión de nuestros camaradas, y los errores de todos los grupos en
21 mayor o menor grado, arrumbó a la MRC y arruinó aquél proyecto de recons-
22 trucción del Partido.
- 23 g) Pero también la primera Conferencia del PCPC en 2001 tropezó con otras
24 dificultades: militantes comunistas anotados en listados que en realidad no
25 existían, y como exigencia a ese falso potencial el desacuerdo en elegir a un
26 Secretario General y, en su lugar, la implantación de una dirección general
27 tricéfala hasta que en la IIª Conferencia se corrigió.
- 28 h) Aun así, esa opacidad numérica del FM-LE se trasladó al PCPE a la hora de
29 su integración en éste, lo cual no cuajó y tampoco se resolvió al no poner de
30 su parte ni una parte ni la otra.
- 31 i) Sin embargo constatamos que se ha avanzado en la construcción del Partido
32 y en su capacidad de intervención política. Los debates periódicos en los ple-
33 narios generales del PCPC, aparte de la militancia regular en las células y en
34 su Comité Central, ayudan a la responsabilidad colectiva y a centrar los te-
35 mas de tipo político como consignas generales innovadoras de última hora,
36 de aplicación en campañas de agitación para la movilización obrera y popu-
37 lar, para la brega electoral y para el debate ideológico de confrontación en el
38 terreno de la lucha de clases.
- 39 j) El desarrollo organizativo del Partido todavía es desigual y mantiene algunas
40 lagunas territoriales que debemos superar cuanto antes como prioridad orga-
41 nizativa para la nueva dirección. Aprovechar el potencial político-organizativo
42 de algunos cuadros, situándolos allí donde el Partido y su estrategia lo crea
43 más idóneo, corrigiendo la deficiente interpretación del centralismo democrá-
44 tico, y aprovechar la presencia organizada de los CJC-JCPC en algunos de
45 estos territorios donde debe ayudarnos a organizar células del Partido.

1 k) Desigual también es la capacidad de intervención política directa y de parti-
2 cipación activa en los frentes de masas. Aquí es necesario avanzar mucho
3 más, y no podemos ser autocomplacientes con una realidad manifiestamente
4 insuficiente. Ayudará a superar esto que los órganos del Partido promuevan
5 y organicen la participación de los y las camaradas en los frentes de masas.
6 De igual manera se habrá de hacer un esfuerzo para que entiendan los ca-
7 maradas que la intervención de masas no es una cuestión de libre interpre-
8 tación individual, sino que ha de estar discutida y aprobada por el órgano
9 colectivo pertinente, ya sea la célula o el Comité Central

10 **Debemos abordar las situaciones que no nos satisfacen y apuntar con contun-**
11 **dencia los errores y las deficiencias**

12 El PCPC se desarrolla entre la voluntad y el impulso de romper con la herencia
13 del pasado reformista y la influencia de la ideología dominante que, de una manera
14 permanente, califica de radical (peyorativo) todo lo que no se ajuste al marco del capital
15 y del reformismo político.

16 Tanto en sus cuadros de dirección como en su militancia opera esta presión de
17 la ideología dominante. El combate permanente entre el proyecto que declaramos que
18 queremos construir y lo que la sociedad nos dice que no se debe hacer es una presión
19 constante sobre la práctica política del partido a todos los niveles.

20 Esto se aprecia, de una u otra manera, en cómo la militancia mira al reconoci-
21 miento de los medios de propaganda del sistema y otros parámetros burgueses. En
22 ocasiones, se valora más que se nos publique en un medio de prensa del sistema o los
23 votos emitidos en las elecciones propias de la democracia burguesa, y no se mira tanto
24 el avance de nuestras propuestas y de nuestra influencia política en el seno de la clase
25 obrera.

26 El Partido necesita avanzar con más determinación en una práctica política au-
27 tónoma y soberana, basada en nuestra propia táctica y en nuestra propia estrategia.
28 Construyendo nuestras propias formas de relacionarnos con la clase y nuestro propio
29 estilo y método leninista de intervención. Es un deber individual y colectivo el ejercicio
30 de la vigilancia revolucionaria para evitar la penetración de la ideología burguesa dentro
31 del Partido, y asegurar el mantenimiento de unas posiciones netamente proletarias.

32 En este sentido, también es necesario avanzar en sentido del compromiso polí-
33 tico revolucionario que supere lo hasta ahora logrado. Seguramente hemos avanzado
34 mucho en el sentido del compromiso con el proyecto y con nuestro posicionamiento
35 ideológico. Hoy, en el seno del PCPC no existen posiciones que tengan tendencia a
36 minusvalorar nuestro claro posicionamiento ideológico marxista-leninista. Pero el salto
37 que no hemos lograd aún es el de que los cuadros de dirección y los cuadros medios
38 del Partido, también la militancia de base, tengan arraigado con firmeza que el compro-
39 miso revolucionario no tiene límites en lo temporal y que determina todo el proyecto de
40 vida de cada camarada. Estamos hablando de otro tipo de militancia.

1 Es cierto, para quienes coloquen esta justificación, que la subjetividad social es
2 poco favorable a estos postulados y que ello juega un papel en los condicionantes per-
3 sonales de la militancia del partido; pero esta es una realidad a cambiar y no a aceptar
4 sin más. Y esa realidad se cambia con militancia revolucionaria que, con su práctica
5 política diaria, vaya creando las bases para cambios sustanciales de esa subjetividad
6 social, generando espacios de lucha a través de los cuales todo trabajador y trabajadora
7 encuentre útil la militancia en el Partido Comunista.

8 **La militancia comunista** se tiene que convertir en un **factor de prestigio so-**
9 **cial.** Esto se consigue activando desde el partido y a través del mejor conocimiento de
10 la lucha de clases, todas las potencialidades de los camaradas para hacer avanzar la
11 intervención del partido en aras de su papel histórico. Y eso solo hay una forma de
12 hacerlo: con camaradas que avancen en esa construcción social a contracorriente, con
13 firmeza y contra viento y marea.

14 **Las herencias del reformismo que aún operan dentro del PCPC y porqué**

15 Podemos preguntarnos por las razones de que esa vieja herencia del reformismo
16 aún pueda tener influencia y determinar ciertas prácticas de nuestro proyecto y de nues-
17 tra vida diaria como organización política.

18 El PCPC es el símbolo, en este país, de la lucha contra el reformismo y de la
19 construcción de una nueva cultura revolucionaria que entronque con las mejores tradi-
20 ciones del movimiento revolucionario internacional. Pero el partido se construye en la
21 realidad diaria de la lucha de clases que, es también lucha ideológica y, por ello, esta-
22 mos en riesgo permanente de que ciertas posiciones de la clase hegemónica se infiltren
23 en nuestro interior. El concepto de la vigilancia revolucionaria adquiere aquí toda su
24 importancia en el desarrollo del proyecto. Para velar por la vigilancia revolucionaria y
25 dificultar la penetración de ciertos elementos ideológicos pequeño-burgueses en el Par-
26 tido, se tratará de garantizar, allá donde sea posible, una composición mayoritariamente
27 obrera en los órganos de dirección. Hemos avanzado en esta dirección, pero todavía
28 debemos desarrollar más y mayores esfuerzos para que el PCPC pueda garantizar esta
29 composición obrera de las estructuras del Partido, especialmente en sus órganos de
30 dirección, dotándonos de los mecanismos necesarios para compatibilizar la militancia
31 de la clase obrera en el proyecto revolucionario. Esta es una importante tarea de carác-
32 ter prioritario, si no queremos que el PCPC se convierta en una organización donde
33 solamente los elementos con mayores condiciones socio-laborales puedan acceder a
34 los puestos de dirección y máxima responsabilidad, y así, garantizar una mayoría obrera
35 que aleje la introducción de métodos e ideología propios de otras clases sociales, espe-
36 cialmente de la pequeña burguesía.

37 Para llegar a donde estamos, ha sido necesario un prolongado trabajo de unifi-
38 cación interna del núcleo fundamental del proyecto. Y, además, de una militancia que
39 exige que esta situación no tenga más dilaciones, ni más paños calientes con quienes
40 no se sitúen en una posición clara y rotunda en esta cuestión. Estas condiciones han
41 quedado resueltas de una manera tajante a través de nuestro esfuerzo y por el IX Con-
42 greso del PCPE.

1 **Las dificultades**

2 Además de las ya señaladas, varias son las dificultades a las que se ha enfren-
3 tado el proyecto y que en este momento tenemos que hacer pasar a la historia de este
4 Partido, resolviendo de una vez por todas.

5 **a) Conformismo**

6 El conformismo es una orientación práctica que se instala en los logros obtenidos –
7 que se pueden considerar importantes en el panorama de la izquierda de Catalunya- y
8 que, por ello, no se plantea objetivos superiores y más ambiciosos. Para estas posicio-
9 nes, el Partido podría seguir en la actual situación durante las próximas décadas y, con
10 ello, se consideran justificadas en su compromiso revolucionario. No hay ambición, y no
11 se siente la necesidad de dar a la clase obrera un instrumento mejor para organizar su
12 lucha emancipadora. En la situación límite en la que el capitalismo aboca a la clase
13 obrera hemos de decir que lo que ayer era suficiente hoy ya no lo es, ya no vale nada
14 más resistir, se ha de pasar a la ofensiva.

15 **b) Retórica optimismo-pesimismo**

16 Son dos conceptos que, basados en una visión distorsionada de las capacidades
17 del Partido, dificultan nuestra intervención política, frustrando los retos que el desarrollo
18 del proyecto exige.

19 La retórica fue una de las peores tendencias negativas en el PCPC hasta la IV^a
20 Conferencia. En esa coyuntura quedó debilitada esa realidad que tanto perjudicó a un
21 mejor desarrollo del proyecto. En estos últimos años, la retórica ya no ha podido ser la
22 práctica negativa ampliamente generalizada –sobre todo- en los cuadros de dirección
23 del Partido, pero hay que reconocer que sigue manteniendo una presencia en una parte
24 de nuestro interior. Especialmente, es una práctica de aquellas organizaciones y/o mili-
25 tantes que no se han colocado a la altura de las exigencias que, del desarrollo del pro-
26 yecto, se han elaborado en los últimos años.

27 Con el amparo de la retórica, hay quienes hacen un discurso políticamente compro-
28 metido con el proyecto pero que, luego, en la práctica política, no se refleja en cumpli-
29 miento de los acuerdos del CC, en práctica ideológica y militante de masas, en rigor en
30 el funcionamiento de los comités y/o las células.

31 En el Partido, hay organizaciones, numéricamente pequeñas, que son todo un ejem-
32 plo de compromiso práctico con el desarrollo del proyecto, de iniciativa política y de
33 compromiso militante. Por tanto, el problema no reside en una cuestión de número, sino
34 de compromiso militante activo. Quienes votan acuerdos, quienes proclaman su identi-
35 ficación con el ritmo y los objetivos y que luego no transmiten esos acuerdos a su célula
36 ni los ejecutan, o que relajan su actividad política con cualquier pretexto pueril, son quie-
37 nes están haciendo de la retórica un elemento de su incoherencia como militantes de la
38 revolución. La dilatación y la dispersión de objetivos que nos hace confundir lo necesario

1 con lo contingente, son dos realidades que también inciden negativamente en nuestro
2 desarrollo y que no podemos seguir admitiendo como posibles.

3 **c) El burocratismo**

4 Algunos de sus indicadores son el desgaste de los recursos personales, la elabora-
5 ción de documentos formales que son guardados en los cajones sin que supongan una
6 aplicación eminentemente práctica, la sobrevaloración de los elementos administrativos
7 y formales en detrimento de los políticos, que llevan a prácticas rutinarias...

8 Como planteó Lenin, en 1918, en *Tareas inmediatas del poder soviético*, “*nada más*
9 *erróneo que confundir el centralismo democrático con el burocratismo y la esquemati-*
10 *zación... el centralismo, en su verdadera acepción democrática, presupone, por vez pri-*
11 *mera en la historia, la posibilidad de un desarrollo pleno y libre de obstáculos en lo to-*
12 *cante a las peculiaridades y la iniciativa local, a la variedad de formas, métodos y*
13 *recursos utilizados para alcanzar la meta común. Pero eso no significa en absoluto que*
14 *en el proceso de trabajo colectivo se pueda prescindir de una dirección definitiva, que*
15 *no se establezca con toda precisión la responsabilidad del dirigente...”.*

16 Todavía, en el partido, sobretodo en algunos comités inferiores, falta mucho por
17 avanzar en las cuestiones del desarrollo del centralismo democrático. En ocasiones, la
18 falta de una dirección capaz de elaborar la política emanada del Comité Central, o de
19 otros órganos superiores, lleva a que las directrices, informes y orientaciones se con-
20 viertan en meros papeles administrativos que hay que ver en las reuniones, pero que no
21 son interiorizados ni aplicados a las directrices políticas y planes de trabajo locales y/o
22 territoriales. Tanto los informes que no llevan aplicaciones prácticas de trabajo después
23 del análisis como los informes que, aunque llevándolas, los órganos inferiores no son
24 capaces de ejecutarlas en su realidad concreta, llevan a prácticas rutinarias y burocrá-
25 ticas.

26 Sus efectos son la falta de resultados políticos, la falta de motivación interna y de
27 claridad política, el reunionismo, las decisiones a última hora a la carrera sin análisis,
28 directrices contradictorias que contribuyen a la distorsión de las verdades por los órganos
29 superiores, conformismo frente a lo que anda mal, deficiente o no ejecución de tareas,
30 cuellos de botella que frenan el flujo de informaciones, falta de conocimientos...

31 Algunas de las causas de que esto suceda las podemos encontrar en la falta de
32 motor interno, en la falta de organización o en la falta de conocimientos. Por eso, para
33 superarlas, tendremos que centrar el trabajo político en acabar con la falta de motiva-
34 ciones internas, la falta de claridad política, que se traduce en falta de ejecución. La
35 formación tendrá que ocupar un lugar preferente en todos los ámbitos del partido, para
36 corregir la inferioridad que significa la falta de conocimientos, así como la educación
37 continuada mediante la explicación concreta de las tareas. Aplicar medidas drásticas
38 para acabar con la falta de trabajo o incumplimiento de acuerdos, estimular mediante el
39 ejemplo, determinar las normas de la organización una y otra vez y definir responsabi-
40 lidades y autoridad en la toma de decisiones.

41 **d) El homologacionismo**

1 Otro de los problemas que, en algún lugar enfrenta el partido es el *homologacio-*
2 *nismo*, es decir, la repetición mecánica de las estructuras de organización de los niveles
3 superiores hacia los demás niveles, llegando hasta la base: la creación de cargos que
4 no nacen de una necesidad inmediata de trabajo. Cada nivel debe contar con la estruc-
5 tura organizativa que mejor responda a sus necesidades, la cual no es, necesariamente,
6 similar a la del nivel superior.

7 **e) Vanguardismo**

8 Quienes alejan a las células de las alianzas políticas y frentes de masas bajo el
9 pretexto de su posición no netamente revolucionaria hacen flaco favor al proyecto. Qui-
10 nes intentan aprovechar de una manera utilitarista por el Partido cualquier movimiento
11 plural, destruyen día a día la confianza de la clase en el proyecto. Quienes sitúan deter-
12 minadas políticas del Partido como acertadas a priori y son capaces de no transmitir los
13 fracasos de ésta para que la dirección los valore, son cómplices del mismo problema.
14 Estas actitudes se deben desterrar si queremos avanzar en la construcción revolucio-
15 naria.

16 **f) Reformismo, la ilusión de la democracia**

17 El PCPC rompió, desde su nacimiento, con la institucionalidad burguesa y con la
18 ilusión –tan arraigada en el reformismo- de que con la profundización y el avance de la
19 democracia burguesa nos acercamos a la revolución y el socialismo. Ese fue un punto
20 de partida esencial en la ruptura con el eurocomunismo.

21 No obstante ello, hay posiciones que siguen teniendo una aceptación de la legalidad
22 burguesa que va más allá de la necesidad de funcionar en las normas realmente exis-
23 tentes en la lucha política y de masas. Son posiciones que aceptan resolver determina-
24 das situaciones de confrontación con el poder en el terreno de sus normas, sin tener la
25 concepción de luchar por conquistar las de la clase obrera y marcar nuestras propias
26 reglas de juego, haciendo de nuestra capacidad de dirección en la lucha de masas un
27 elemento de impulso del cambio en la correlación de fuerzas. Esta es una situación
28 problemática muy propia de aquellas organizaciones y/o militantes con menos experien-
29 cia en la lucha de masas, de quienes nunca participaron en la dirección de una huelga
30 o de una movilización popular jugando un papel de dirigente y/o activista.

31 **Los avances**

32 Por una parte, el trabajo constante y firme del Partido nos coloca en este Congreso
33 ante la valoración de una serie de avances, que son parte fundamental de nuestros
34 cimientos.

35 **a) Unidad ideológica**

36 El PCPC, hoy, es un Partido con un alto nivel de cohesión en torno a la ideología
37 marxista-leninista en una concepción dialéctica de esta teoría científica para la revolu-
38 ción socialista. Esta unidad ideológica se muestra en todos los órganos de expresión
39 del Partido. En este sentido, la participación del PCPE en la Revista Comunista Interna-
40 cional y la consecuente asunción de su línea editorial conforma el análisis ideológico y

1 político común que estamos construyendo con los partidos comunistas que se sitúan a
2 la cabeza del proceso de coordinación del movimiento comunista internacional.

3 **b) Unidad política**

4 El PCPC como partido nacional de la lucha en el seno de las organizaciones refor-
5 mistas –PSUC y PCC- por parte de militantes revolucionarios comunistas consecuentes,
6 ha tenido siempre un alto grado de unidad ideológica en torno al marxismo-leninismo y
7 el socialismo científico. Esta unidad ideológica ha quedado patente en el desarrollo del
8 Partido en los últimos años, a través de su firme resistencia por el mantenimiento del
9 proyecto comunista, si sufrir fisuras y manteniendo cohesionado su núcleo fundamental
10 y estructuras más consolidadas. La tarea actual del PCPC en el próximo periodo, es
11 aumentar este nivel de cohesión ideológica y garantizar su continuación con el relevo
12 generacional de los más veteranos miembros del Partido y la incorporación a éste de
13 nuevos y más jóvenes militantes, surgidos de las luchas obreras, vecinales, estudiantil
14 y populares en general, con amplia trayectoria de luchas parciales, pero carentes toda-
15 vía de una visión amplia y estratégica del carácter del Partido Comunista y su ideología,
16 el marxismo-leninismo y el socialismo científico.

17 En el plano de la unidad y cohesión ideológica, cabe destacar el avance realizado por
18 nuestro Partido hermano, el PCPE, con su incorporación a la Revista Comunista Inter-
19 nacional, así como el esfuerzo de teorización y clarificación ideológica en el marco de
20 lo que viene denominándose el polo marxista-leninista de partidos comunistas y obreros.
21 Es también tarea del PCPC, avanzar en este sentido, incorporando los análisis de nues-
22 tro partido comunista sobre la realidad de la lucha de clases en Catalunya al debate
23 internacional de este polo, como herramienta para aumentar en su doble sentido, la
24 unidad ideológica del Movimiento Comunista Internacional y de nuestro propio partido y
25 sus militantes.

26 **c) Trabajo de masas**

27 Uno de los avances más significativos del Partido, en los últimos tiempos, es el que
28 hace relación a dar prioridad al trabajo de masas en nuestra actividad política. Ello, in-
29 dependientemente del grado de avance concreto de cada organización en los distintos
30 frentes. Constituye un punto de partida el reconocimiento de que sin trabajo de masas
31 no hay avance del proyecto revolucionario. Esta idea está ampliamente arraigada en
32 toda la organización.

33 Luego, hay organizaciones que están avanzando de forma importante en una práctica
34 de trabajo de masas, que hacen de esta tarea la que ocupa mayoritariamente su tiempo
35 de actividad militante. Trabajo de masas que se realiza, en unos casos, directamente,
36 como mediación del Partido con la clase, y, en otros, a través de los distintos frentes:
37 movimiento obrero, antiimperialismo, movimientos populares (República, feminismo,
38 ecologismo, antifascismo---).

39 En este último tiempo, en el Partido y en la Juventud se están formando los cuadros
40 que han de ser quienes dirijan la lucha de masas en este país en los próximos años.
41 Para buena parte de la militancia, está siendo una experiencia nueva que les pone a

1 prueba y que les enseña cada una forma de intervención política propia de nuestra cul-
2 tura bolchevique y que marca con un concepto de la militancia política que se había
3 perdido por la influencia del reformismo.

UN PROYECTO MÁS AVANZADO

4 **El centralismo democrático, herramienta que garantiza la fortaleza organizativa,** 5 **política e ideológica del proyecto**

6 Toda la concepción política-organizativa de Lenin parte del análisis minucioso, cuyo
7 resultado consiste en calificar a nuestra época como la de la actualidad de la revolución.
8 De ahí surge el **partido de nuevo tipo**. De ahí el centralismo democrático, que posibilita
9 al partido ocupar el espacio más eminente en la situación concreta de la lucha de clases.
10 El centralismo democrático surge de la **actualidad de la revolución** y para realizarla.
11 El centralismo democrático es un todo único. El centralismo democrático persigue la
12 permanente estructuración-construcción del partido hacia la culminación de la revolu-
13 ción. Consiste, también, en un procedimiento organizativo, cuya precisión queda mani-
14 festada a través de la conexión profunda de la militancia con las masas y la clase; co-
15 nexión por la que conoce su estado de ánimo y la situación de la lucha de clases,
16 **conocimiento comunista** que se aquilata en células y comités hasta llegar al centro, al
17 Comité Central, donde se realiza una **síntesis del conocimiento total adquirido y**
18 **desde donde emanan consignas y directrices susceptibles de transformarse en**
19 **hechos políticos relevantes, para convertir en inmediatez la actualidad de la revo-**
20 **lución.**

21 **El Congreso es el máximo órgano de decisión del partido**

22 El Congreso del PCPC es el máximo órgano de decisión. Por ello, el proceso hacia el
23 Congreso es el periodo de debate más intenso que vive el Partido, donde se han de
24 expresar todas las ideas que la militancia puede aportar para mejorar el proyecto. Es
25 una responsabilidad de la dirección organizar ese debate, pero esa responsabilidad tam-
26 bién incluye a los comités intermedios y a todas las células del Partido. Presentar un
27 informe real sobre el debate y sus conclusiones, sin ficciones, es una tarea fundamental
28 para el éxito del Congreso.

29 Cuando el Congreso se reúne sus miembros responden individualmente de sus opi-
30 niones y de su propio voto. El Congreso es soberano. Al Congreso del Partido no se
31 asiste como delegación de nadie, ni de forma colectiva, es esta una idea que aún no
32 queda clara en algunos casos. Es el propio debate del Congreso el que decide las po-
33 siciones con el voto de quienes componen el plenario.

34 Una vez concluido el Congreso, con las Tesis y Resoluciones aprobadas, se terminó
35 el debate, y comienza la aplicación –por la totalidad del Partido- de los acuerdos toma-
36 dos.

1 Explicar los resultados del Congreso a la clase obrera, y convertir este acontecimiento
2 en parte de la lucha de masas, es un trabajo de primer orden para toda la organización,
3 para los comités y para cada militante.

4 **El CC dirige al partido entre congresos**

5 El Comité Central elegido por el Congreso será el encargado principal de desarrollar
6 los acuerdos tomados en el mismo. Incorporando, además, los elementos que el mismo
7 desarrollo de la lucha de clases coloque en el día a día, con capacidad de análisis y
8 comprensión del desarrollo de las contradicciones del sistema capitalista español, euro-
9 peo y mundial para poder orientar la acción política en Catalunya, en su lucha manco-
10 munada con el PCPE al objeto de implementar el método revolucionario del trabajo para
11 el nuevo modelo de Estado.

12 El CC se compone de camaradas que elige el Congreso y que asumen el compromiso
13 de dirigir el máximo nivel del Partido hasta el siguiente Congreso, trabajando intensa-
14 mente para cumplir sus responsabilidades con un compromiso revolucionario inculdi-
15 cable. Hemos de desterrar la idea que ser miembro del Comité Central implica tan solo
16 asistir a una reunión cada tres o cuatro meses. Ser miembro del CC es asumir y aportar
17 a la dirección colectiva de la línea política, es asumir las responsabilidades que se le
18 asignen y rendir cuentas del trabajo realizado mediante informes escritos.

19 El CC se compone de camaradas que tengan capacidad para cumplir todas las tareas
20 propias de este órgano, incorporando a quienes puedan una tarea concreta en el colec-
21 tivo de dirección y con el objetivo de dotar al CC de cuadros suficientes para los objetivos
22 de nuestra dirección.

23 El CC debe dar ejemplo de un principio que en el Partido se tiene que convertir en
24 regla fundamental de nuestra militancia: no se dimite de ninguna responsabilidad que
25 colectivamente el Partido haya asignado a un cuadro. La única conducta que cabe es la
26 de poner el cargo a disposición del colectivo de dirección que lo nombró, en el marco de
27 un proceso autocrítico, y dejando la decisión última al mismo colectivo.

28 Finalmente este primer Congreso toma la decisión de convertir el Comité Central en
29 máximo órgano de decisión hasta el segundo Congreso y asignar al plenario de militan-
30 cia una función explicativa o consultiva. El Comité Central editará un órgano interno para
31 transmitir los informes y directrices políticas a todas las células del PCPC.

32 **El CE, núcleo ejecutor de la política del partido en el día a día**

33 El Comité Ejecutivo es el ejecutor de la política del Partido, de los acuerdos de la
34 dirección central, y el responsable máximo del cumplimiento de los acuerdos tomados.
35 Pero, también, es tarea fundamental del CE el seguimiento del cumplimiento de estos
36 acuerdos por parte del conjunto de las organizaciones territoriales y de base.

37 En la estructura de dirección que podemos construir en esta etapa de desarrollo del
38 proyecto, la importancia del CE, a través de su responsable correspondiente, es mayor
39 -por la falta de cuadros profesionalizados a tiempo completo-, y el riguroso cumplimiento
40 de sus funciones se convierte en baluarte fundamental del desarrollo del proyecto.

1 Las Áreas y Comisiones del CC dependen directamente, en el día a día, del CE.
2 Mantienen con el CE un contacto continuado e informan de manera permanente del
3 desarrollo de su trabajo. Al mismo tiempo han de consultar con CE cualquier incidencia
4 en el desarrollo de sus trabajos, decisión que hayan de tomar y que no haya sido sufi-
5 cientemente detallada o prevista por el CC. Las Áreas y Comisiones siempre darán
6 cuenta al CC de su trabajo, pues ese es el marco de dirección política.

7 Se constituyen cuatro Áreas del CC: Organización, Finanzas, Agitación y Propa-
8 ganda, Formación Ideológica.

9 Las Comisiones de Trabajo del CC son: movimiento Obrero, Feminista, antiimperia-
10 lista, Popular y República.. Determinadas situaciones políticas pueden exigir la forma-
11 ción de alguna CT, que tendrá un carácter temporal ajustado a las necesidades.

12 La formación y promoción de cuadros políticos integrales, tan capaces de enfrentar
13 la lucha de clases como de cumplir y dirigir cualquier tarea interna del Partido, exige, a
14 su vez, ir orientando, desde el CC, el trabajo de las áreas y de los camaradas que par-
15 ticipan en cada una de ellas de forma departamental, estableciendo, en su funciona-
16 miento interno, una línea de comunicación vertical. Sin duda esta nueva forma de trabajo
17 que se propone permitirá aflorar en cada camarada sus mejores capacidades y confor-
18 mar grupos de camaradas experimentados en cada una de las cinco áreas aquí previs-
19 tas; sin obviar que las políticas del Partido y su realidad práctica en toda su extensión,
20 pueden ser aplicadas por cualquier camarada en su momento dado, sin salirse de las
21 coordenadas del programa general ni de las consignas tácticas para la lucha cotidiana.

22 **La fluidez de las comunicaciones en la vía orgánica es imprescindible**

23 El centralismo democrático precisa una configuración que permita la máxima rapidez
24 entre militancia y núcleos de dirección para conocer e intervenir en la situación más
25 inmediata y significativa de la lucha de clases. Significa la mayor capacidad para estruc-
26 turar la intervención en la lucha política. Para que el centralismo democrático sea una
27 realidad práctica es imprescindible que las comunicaciones, de arriba a abajo y de abajo
28 a arriba fluyan con agilidad, rigor y eficacia. Cuando se toman acuerdos, se comunican
29 al conjunto de las organizaciones y se requiere una información del cumplimiento de
30 objetivos: toda la organización del Partido tiene que cumplir su parte. La formación tiene
31 que llegar a sus destinatarios en tiempo y con claridad. Las organizaciones y la militancia
32 tienen que cumplir la tarea y, en el plazo establecido, se remiten los informes sobre
33 cumplimiento de los objetivos. Cuando esto no funciona rigurosamente, el centralismo
34 democrático está siendo incumplido y, ello, ocasiona graves perjuicios al Partido. En el
35 Partido marxista-leninista, nadie está por encima del centralismo democrático.

36 También cualquier comunicación de una organización y/o militante a la dirección su-
37 perior tiene que ser tramitada con agilidad y rigor, y el órgano de dirección correspon-
38 diente ha de responder y/o actuar en consecuencia en el plazo necesario. En caso con-
39 trario, la militancia se queda alejada de la dirección y se frustran las iniciativas y/o
40 reclamaciones presentadas.

41 No hay otro tipo de comunicaciones en el Partido que las que orgánicamente corres-
42 ponden en nuestra concepción del centralismo democrático. Cuando alguna instancia

1 no cumple correctamente con su responsabilidad, los Estatutos del Partido establecen
2 los mecanismos para solventar esa situación. En ningún caso, una situación negligente
3 o irregular de una instancia justifica una violación de las normas del centralismo demo-
4 crático.

5 **Toda elección es de abajo a arriba**

6 Cualquier responsabilidad o cargo en el Partido es resuelta por un proceso elec-
7 tivo en la instancia que corresponde. Los órganos superiores son elegidos desde la mi-
8 litancia ante la que responden. Es órgano superior aquél que responde ante una instan-
9 cia determinada que lo eligió. Así, el Comité de Célula es elegido por, y responde ante,
10 la militancia de ese territorio, su conferencia y sus células. Así hasta el Comité Central,
11 que es elegido por el Congreso y, por ello, responde ante todo el Partido (y el Comité
12 Ejecutivo es elegido por el CC y responde ante el mismo). La Secretaria General del
13 Partido es elegida por el CC y responde ante el mismo de su gestión (si bien la Secre-
14 taría General no es un órgano del Partido).

15 Sólo en los casos de una intervención de tipo disciplinario, un órgano puede ser
16 revocado o suspendido de sus actividades por un órgano superior, cumpliendo con el
17 procedimiento que los Estatutos establecen.

18 **Toda decisión en el Partido es una decisión colectiva**

19 En el Partido no hay decisiones individuales en la actividad de dirección política;
20 toda decisión es colectiva en un órgano regular del partido: Célula, Comité de Célula,
21 Comité Territorial, etc. Las decisiones que en el Partido toman sus militantes a nivel
22 personal son siempre consecuencia de la aplicación de acuerdos tomados por ámbitos
23 colectivos y en la competencia de sus responsabilidades.

24 **La responsabilidad individual**

25 La responsabilidad individual se produce en el cumplimiento de aquellas tareas
26 y/o acuerdos que cada miembro del Partido tiene que cumplir, ya sea como miembro de
27 una célula, ya lo sea como miembro de un comité.

28 La responsabilidad individual afecta a la actuación de cada miembro del PCPC,
29 constituye la expresión práctica de su compromiso militante y pone a prueba ese mismo
30 compromiso y sus capacidades como militante de la revolución.

31 La rendición de cuentas es la verificación orgánica de la responsabilidad indivi-
32 dual de cada miembro del partido. Esa rendición de cuentas se ha de realizar periódica-
33 mente, y también en la valoración de las tareas importantes que realiza el Partido, una
34 vez finalizadas las mismas.

El leninismo y el carácter bolchevique en la vida de las células y los comités intermedios. Un partido de militantes conscientes

35 **a) La unidad del Partido es unidad ideológica, política y de acción**

1 Un partido marxista-leninista, como el PCPC, se construye con una concepción
2 ajena a los partidos políticos del reformismo de izquierdas. El partido marxista-leninista
3 no es un partido para hacer prosperar los intereses personales de nadie, ni para partici-
4 par en el juego política burgués como una parte más del sistema: es un partido para la
5 destrucción del capitalismo, para hacer la revolución, para la toma del poder por la clase
6 trabajadora y para la construcción de la sociedad socialista y el comunismo. Por tanto,
7 la prioridad que se sitúa por encima de todas es el proyecto político estratégico que da
8 razón de ser al mismo partido.

9 El carácter de vanguardia del Partido, como organización avanzada de interven-
10 ción de la clase en la lucha por su emancipación, hace que en el partido comunista se
11 incorporen aquellos miembros de la clase obrera que tienen una posición más avanzada
12 desde el punto de vista del desarrollo de su consciencia, y un compromiso absoluto con
13 el triunfo de la revolución socialista en nuestro país, y las personas con esa misma po-
14 sición que, sin pertenecer a la clase obrera, abrazan los intereses del proletariado y
15 renuncian a los de su propia clase.

16 Caracterizado así el Partido, su unidad orgánica, política y estratégica es requi-
17 sito imprescindible para jugar el papel histórico que le corresponde; y, ello, es incompati-
18 ble con la militancia basada en las aspiraciones personales. La presencia de sujetos
19 con estas características ha sido un elemento nefasto en cualquier partido comunista, y
20 la historia del PCPC no ha estado libre de ellos. Tampoco son aceptables las declara-
21 ciones individuales al margen de la línea del Partido; se ha de entender por tanto, que
22 en cualquier actuación o declaración de un miembro del Partido, la clase obrera estará
23 viendo la manera de actuar o el discurso de todo el Partido. Eso hace necesario militan-
24 tes ejemplares que revaloricen el partido comunista y que conozcan su línea para trans-
25 mitirla sin fisuras.

26 Para combatir estas tendencias en el Partido, el arma fundamental es nuestra
27 concepción del centralismo democrático aplicado con rigurosidad combatiente. Y, ele-
28 mento principal de esa concepción del centralismo, es la unidad basada en la unidad
29 ideológica, la unidad política y la unidad de acción. Unidad política, porque es unidad
30 para defender el programa y los acuerdos del partido; unidad ideológica porque es el
31 marxismo-leninismo nuestra única ideología sin corrientes organizadas ni posiciones
32 ambiguas o tibias en nuestra concepción del desarrollo histórico y su desenlace; y, uni-
33 dad de acción porque quienes estamos en el Partido estamos para militar impulsando
34 el proyecto en nuestra actividad militante como una actividad al servicio exclusivo de la
35 revolución.

36 Para el correcto desarrollo organizativo del centralismo democrático es funda-
37 mental tener en cuenta los ámbitos de actuación y los límites de intervención de cada
38 órgano del Partido, evitando que se den interferencias entre los distintos órganos de los
39 que se compone el Partido. La existencia de medios de comunicación y difusión de ma-
40 sas al alcance de todos hace más necesario, si cabe, tener claro los límites de interven-
41 ción de cada uno para evitar situaciones que no corresponden y que, en el último pe-
42 ríodo, se han producido innecesariamente (por ejemplo, declaraciones y edición de
43 notas individuales y territoriales sobre valoraciones subjetivas no constatadas por los

1 órganos colectivo pertinentes, así como injerencias en las tareas que no son de nuestro
2 ámbito de actuación).

3 **b) La discrepancia es discrepancia debatida en los órganos y en los tiempos de**
4 **debate**

5 Las opiniones y el debate de ideas forman parte de una actividad revolucionaria
6 viva. Las dificultades de la acción revolucionaria frente al bloque dominante, que tiene
7 una permanente situación de ventaja, siempre han de provocar debate de ideas en la
8 militancia revolucionaria, que busca permanentemente cómo incidir con mayor eficacia
9 en el trabajo político. Un partido que no debate, que no polemiza, es un partido incapaz
10 de analizar y responder a la enorme complejidad con que se desarrolla la lucha de cla-
11 ses.

12 Ahora bien, ese debate necesario nunca puede ser un debate paralizante, y para
13 ello, nunca puede ser un debate colocado al margen de los ritmos y de las estrategias
14 de lucha del partido. Los tiempos y los momentos del debate los decide el Partido co-
15 lectivamente, y el conjunto de la militancia se somete a los mismos.

16 El debate tiene su lugar en las células, en los comités y en los procesos congre-
17 suales y conferenciales. Nunca se puede dar un debate fuera de los órganos del partido
18 y fuera de los tiempos que la organización destina para ello.

19 **d) El compromiso militante es compromiso consecuente y continuado**

20 La crítica y la autocrítica son constructivas, respetuosas y superadoras. El método
21 leninista de la crítica y autocrítica son elementos fundamentales para dar saltos cualita-
22 tivos en el Partido, así como explotar al máximo las capacidades de todos nuestros
23 activos. Nosotros no entendemos la crítica y la autocrítica simplemente como una exal-
24 tación del método, si no como elemento útil para la mejora y la superación. La crítica es
25 expresión de lucha entre posiciones y nos ha de permitir, después de debates francos,
26 a la realización de una síntesis superadora dentro del centralismo democrático. El Par-
27 tido de nuevo tipo ha de huir de todos los tipos de críticas burguesas que tienen como
28 su objetivo destruir una persona o un proyecto. Las críticas se hacen sobre actitudes y
29 posiciones, no sobre camaradas en general. Por tanto este Partido ha de rechazar aque-
30 llas críticas que no busquen una solución real de los problemas, así como aquellas que
31 no se hagan con el máximo respeto hacia todo camarada de la organización. De igual
32 forma, se ha de rechazar las actitudes de militantes que entienden cualquier crítica que
33 reciben como un tipo de ataque personal. Un militante comunista ha de saber cómo y
34 cuándo toca hacer las críticas.

35 El PCPC es un partido de militantes, no de afiliados. Los y las militantes del Par-
36 tido no son un número más dentro de un listado de miembros.

37 La militancia en el Partido es una militancia para desarrollar el proyecto con el
38 máximo de aportación de cada militante. Aquí, la cita de Lenin es elocuente: *“Necesita-
39 mos militantes que dediquen al partido toda su vida, no sus tardes libres”*.

1 El partido necesita organizar su acción política sabiendo con quién cuenta. Tiene
2 que formar sus células y sus Comités con personas que permanezcan en la organiza-
3 ción sin plantearse un tiempo límite. La asignación de responsabilidades no puede estar
4 sujeta a vaivenes en la militancia o a una participación irregular y errática en la actividad
5 política.

6 Cuando una persona toma la decisión de pedir el ingreso en el Partido, tiene que
7 asumir que, si es aceptada su incorporación, ello determinará la asunción de compro-
8 misos y responsabilidades permanentes desde una disciplina consciente, ayudando,
9 también, la militancia a desarrollar sus capacidades individuales. Conseguir que esto se
10 convierta en seña de identidad del Partido hará que la militancia comunista se considere
11 como algo de enorme importancia y que, en toda situación, hay que valorar como tal.

12 El Partido debe ser consciente de que cada militante tiene unas condiciones con-
13 cretas de vida, las cuales, según el momento y las circunstancias, le podrán restar ca-
14 pacidad en su dedicación política; estos hechos en ningún caso eximen al militante co-
15 munistas del compromiso revolucionario adquirido con el Partido; muy al contrario, lo que
16 éste debe hacer es poner todo su empeño para superar estas circunstancias.

17 **d) La militancia es combate diario en el escenario de la lucha de clases**

18 La militancia comunista no es algo que se limite al interior del Partido, sino que
19 es –de forma destacada- participación en la lucha de clases en la realidad concreta que
20 cada militante realiza su actividad.

21 El PCPC quiere formar a su base militante como activistas en la lucha política
22 diaria, allá donde sea posible intervenir. La idea de que la militancia comunista es una
23 militancia de reuniones, de actos de propaganda y cuestiones similares poco tiene que
24 ver con lo que quiere nuestro proyecto. La militancia comunista es más, y antes que
25 nada, participación activa (y siempre que sea posible, dirigente) en la mediación social,
26 en la lucha ideológica, utilizando múltiples mediaciones. Interviniendo para agudizar las
27 contradicciones del sistema capitalista y para organizar a la clase obrera en su combate
28 para la revolución socialista.

29 **e) Militantes conscientes frente a militantes a tiempo parcial**

30 Lenin dijo que el partido de vanguardia tiene que ser un partido de militantes
31 profesionales. Eso es toda una concepción de tipo de partido y de tipo de militancia.
32 Frecuentemente, esa expresión se entendió como algo ligado a los profesionales del
33 partido, en exclusiva. Pero ello constituye una idea errónea: de lo que se trata es de
34 formar un partido con una militancia que se vuelca en todos sus esfuerzos en lograr el
35 objetivo revolucionario, y no “sólo sus tardes libres, sino toda su vida”.

36 El reformismo dejó una pesada herencia también en esta cuestión. A partir de la
37 aceptación del marco democrático-burgués, se acepta participar, como una fuerza polí-
38 tica más, en el juego de la política del sistema. Lógicamente, para ello no hace falta un
39 partido distinto de los demás partidos del sistema.

1 Desde nuestra concepción marxista-leninista, de lucha de la clase obrera por la
2 toma del poder a través del proceso revolucionario, estamos definiendo otro tipo de par-
3 tido, con otro tipo de militancia. Por tanto, quien quiera ser militante del Partido, a la
4 altura de lo que las circunstancias demandan, tiene que empezar por asumir la militancia
5 como un compromiso práctico integrado en su vida personal. En el Partido lo que cabe
6 son profesionales de la revolución, en el sentido leninista de la expresión. Ese es el tipo
7 de militante al que aspiramos en el PCPC, aunque somos conscientes de que, durante
8 un tiempo indeterminado, convivirán en el seno del Partido diversos grados de desarrollo
9 del cumplimiento de ese objetivo. El tipo de estrategia (revolucionaria) demanda un mo-
10 delo de partido (altamente disciplinado), y eso, a su vez, define una militancia entregada
11 a su revolución. Un militante revolucionario se va construyendo a lo largo de su vida,
12 mejorando su trabajo progresivamente. Y lo hace precisamente militando. La militancia
13 es lo que hace que cada uno se vaya capacitando y perfeccionando como tal.

14 La militancia relajada, que no se compromete con la táctica y la estrategia del
15 Partido, que dedica el tiempo sobrante a la actividad del Partido (y ello, incluso sino se
16 cruza cualquier otra prioridad), no se corresponde con la militancia a la que aspiramos
17 en un partido de vanguardia.

18 **f) Las reuniones son reuniones de organización del combate político**

19 Las reuniones de los órganos del Partido –células y comités- son reuniones para
20 organizar el combate político práctico.

21 Cuando las reuniones de una organización se desarrollan sin analizar la realidad
22 concreta donde la misma interviene, sin desarrollar iniciativas para interactuar con esa
23 realidad, esa organización no está actuando como una organización revolucionaria.

24 Y esto ocurre en el Partido más de lo aceptable. Es una situación a corregir allá
25 donde no haya conseguido superar esta etapa. Aquí es donde interviene el problema de
26 la retórica antes definida, que acaba enterrando la posibilidad de llegar a acuerdos con-
27 cretos de actuación política colectiva.

28 Las reuniones de las organizaciones tienen que dedicar un tiempo a analizar las
29 condiciones concretas de la lucha de clases en su realidad, y a concretar cómo inter-
30 viene la organización y cada camarada en concreto. En la siguiente reunión hay que
31 hacer un seguimiento del cumplimiento de lo acordado y tomar las medidas necesarias
32 para corregir los incumplimientos.

33 **g) Las células son la garantía de la acción de un partido**

34 Las células son la garantía de la vinculación del Partido con las masas y de la
35 difusión de la propuesta política del Partido. Las células tienen que vivir “pegadas al
36 terreno”, conociendo todos los conflictos existentes en su ámbito, participando en las
37 estructuras sociales existentes, jugando en ellas un papel de dirección que consiga un
38 avance en el movimiento.

1 Las células hacen un seguimiento de la militancia práctica de cada camarada.
2 Distribuyen tareas, planifican estrategias, toman iniciativas, buscan a cada camarada un
3 lugar en la lucha de masas.

4 Las células y los comités superiores deben funcionar como vasos comunicantes,
5 en interconexión, para que la planificación del trabajo del Partido, decidida en los comi-
6 tés superiores, haga avanzar el movimiento sin dilaciones. Los tiempos y los ritmos del
7 trabajo no los decide la célula autónomamente, sino que los coordina con las políticas y
8 orientaciones emanadas desde los órganos superiores. Sólo así, los acuerdos de los
9 comités superiores se convierten en línea política práctica que llega a las masas.

10 Cuando una célula va de reunión en reunión sin planificar trabajo político en la
11 calle está realizando un mal trabajo en su política de masas. Cuando el debate interno
12 paraliza la actividad política de sus militantes, esa célula está haciendo dejación de sus
13 responsabilidades. Cuando una célula tiene una tolerancia sistemática con los incumpli-
14 mientos de los acuerdos, está relajando la actividad revolucionaria y debilita a la orga-
15 nización partidaria.

16 Los comités de célula, y los comités territoriales superiores, tienen una especial
17 responsabilidad en el funcionamiento de las células del Partido. Tienen que hacer un
18 seguimiento del grado de desarrollo de sus responsabilidades e intervenir cuando la
19 situación lo requiera, sin dejar que las situaciones irregulares se prolonguen en el tiempo
20 generando prácticas políticas erróneas, que afectan a toda la organización.

21 **h) El carácter de los cuadros del Partido, su militancia, su trabajo de masas, su** 22 **capacidad de dirección y organización**

23 Los cuadros del Partido tienen una especial responsabilidad individual en el
24 desarrollo del proyecto del Partido. Se es cuadro del Partido cuando se demuestra ca-
25 pacidad para liderar actividades en la vida práctica de la construcción del Partido y de
26 la lucha de masas. Un cuadro comunista es alguien que tiene un compromiso total con
27 la revolución, que conoce y aporta al desarrollo del proyecto del Partido, y que gana
28 reconocimiento en la lucha de masas, ejerciendo una dirección en la organización y
29 movilización de las masas como dirigente comunista.

30 Los cuadros del Partido tienen una especial responsabilidad porque, al jugar un
31 papel de referentes para el conjunto de la organización, sus aciertos y errores tienen
32 una gran influencia en todo el Partido. También su capacidad para representar al Partido
33 ante las masas hace que su actividad esté sometida a constante evaluación por parte
34 de éstas.

35 El Partido mantendrá de una manera permanente una política de promoción de
36 cuadros. Esta promoción se concretará en un cuidado trabajo para hacer que cada mi-
37 litante vaya superando, de una manera permanente, sus capacidades como cuadro de
38 la revolución, para que las nuevas responsabilidades que tiene que asumir se conviertan
39 en un incentivo para mejorar su preparación y para jugar un papel más determinante en
40 la lucha de masas. Además, la política de promoción de cuadros facilita la distribución
41 del trabajo y amplía la militancia disponible para las distintas tareas. Esto es todo lo

1 contrario a mantener las inercias en las que los mismos cuadros son los que se mantie-
2 nen en determinadas responsabilidades, resultando muy difícil su sustitución con el paso
3 de los años, creando dificultades para la continuidad del trabajo del Partido.

4 Un cuadro del Partido, por tanto, tiene que mantener la coherencia y la conse-
5 cuencia en toda su actividad política y en su actitud personal. El prestigio de la militancia
6 comunista se mide, en buena medida, por parte del pueblo, a partir del carisma y la
7 credibilidad de los cuadros del Partido.

8 Los cuadros del Partido no están por encima de la vida orgánica y de la militancia
9 en su célula. Cualquier cuadro del Partido, por muy destacables que sean sus capaci-
10 dades, es una persona más, que milita en su célula, asiste a sus reuniones y se orienta
11 con los acuerdos tomados en la misma. Incluso su trabajo de masas, aunque sea muy
12 destacado, está sometido al superior criterio político de la célula a la que pertenece.

13 **i) Los comités intermedios desarrollan la política central del Partido y ejercen la**
14 **dirección política en su ámbito. Organizan y se dirigen**

15 La importancia de los comités intermedios en el desarrollo de la política del Par-
16 tido es esencial. Son esos comités los que tienen la responsabilidad ante el Comité
17 Central del desarrollo de los acuerdos de este órgano. Al mismo tiempo, también han
18 de realizar una transferencia permanente y continuada de información al CC sobre el
19 desarrollo de la organización y sobre la aplicación de los acuerdos del órgano central.

20 Cuando estos mecanismos no funcionan con eficacia, se produce un aislamiento
21 del CC con respecto a la base del Partido, de consecuencias muy negativas.

22 Cuando un acuerdo del CC no es desarrollado con eficacia y prontitud por los
23 comités intermedios, se pierde toda la eficacia de los acuerdos centrales, por muy ade-
24 cuados que estos sean.

25 El Área de Organización del CC tiene todas las competencias para el segui-
26 miento del funcionamiento de estos mecanismos de desarrollo de los acuerdos. Y para
27 intervenir allí donde una determinada organización territorial esté realizando su trabajo
28 de manera poco eficiente.

29 El centralismo democrático funcionará si este mecanismo funciona con normali-
30 dad y de forma responsable. No hay centralismo democrático si no se desarrollan los
31 acuerdos centrales de manera eficaz.

**Un proyecto fuertemente centralizado en el ámbito de Catalunya, pero her-
manado al PCPE en lo político y en lo orgánico**

32 Una cuestión que deja clara este I Congreso es que el PCPC es el Partido
33 marxista-leninista de los comunistas catalanes, que defiende los intereses de la clase
34 obrera y popular; en definitiva que lucha por el socialismo-comunismo en bien de Cata-
35 lunya. Por tanto es el Partido Comunista de la nación catalana, al mismo tiempo que es
36 internacionalista comprometido en primer lugar con la clase obrera del Estado español

1 por vínculos de solidaridad, de hermanamiento y de coincidencia en la confrontación
2 contra los mismos opresores que dominan el bloque de poder oligárquico que nos ex-
3 plota y oprime.

4 En ese contexto político e ideológico nuestra lucha está adherida al proyecto
5 programático del PCPE, como Partido Comunista de todo el Estado en el que el PCPC
6 se siente integrado. Por eso las relaciones entre ambos se rigen por la existencia de un
7 protocolo que garantiza la unidad política e ideológica entre las dos formaciones.

8 La concepción leninista del Partido es la de una organización “fuertemente cen-
9 tralizada”.

10 **a) Recuperar un lenguaje autónomo e independiente de la clase dominante**

11 La clase dominante tiene como objetivo el control total y absoluto de todas las
12 expresiones de los sujetos sociales. La dominación, junto a la específicamente coactiva-
13 coercitiva, es dominación asumida e interiorizada por las clases subalternas, convertida
14 en parte integrante de la coherencia de su discurso y ampliada y reproducida en la coti-
15 dianeidad como expresión de los consensos sociales impuestos por el sistema de do-
16 minación. “*La ideología dominante de una sociedad es la ideología de su clase domi-
17 nante*” (C. Marx).

18 Si esto es una condición en la cual se desarrolla cualquier proyecto revoluciona-
19 rio, la cuestión se complica más cuando décadas de reformismo política han colaborado
20 a esa reproducción de los mecanismos de legitimación y consenso social del sistema.
21 La corriente eurocomunista impregnó de una manera amplia las filas comunistas de
22 nuestro país, llevando a buena parte de los sectores más conscientes de la clase a esas
23 posiciones subsidiarias de la ideología dominante. La creencia en la democracia bur-
24 guesa como democracia abstracta y despojada del carácter de clase; el concepto de
25 violencia desde la visión de la burguesía, invisibilizando la violencia de la explotación
26 del proletariado como violencia diaria e intrínseca del sistema; y, en última instancia, la
27 renuncia a la toma del poder como una acción revolucionaria fuera de los consensos del
28 sistema dominante, fueron los ejes fundamentales para el desarme político e ideológico
29 de la acción revolucionaria.

30 La proyección internacional de la corriente eurocomunista enfatizó aún más es-
31 tas negativas influencias.

32 El PCPC es un proyecto que se levantó contra esas corrientes reformistas y
33 oportunistas, reivindicándose del marxismo-leninismo y de las mejores tradiciones del
34 comunismo catalán. Pero la práctica nos demuestra que no era una batalla tan sencilla
35 como inicialmente podíamos pensar. Y ahí está nuestra historia, jalonada de variados y
36 diversos ataques al carácter de nuestro proyecto desde la Constitución de 1978. Es
37 cierto que en todas esas situaciones el PCPC demostró tener unos cuadros y una base
38 militante capaz de enfrentar esos ataques, aunque ello, en ocasiones, nos haya costado
39 tremendos esfuerzos y no pocos retrocesos.

40 Hay que hacer constar que en los últimos años se ha producido un afianzamiento
41 del carácter revolucionario de nuestro proyecto y una unidad político-ideológica cada día

1 más firme. Esos avances son producto de un tenaz y continuado compromiso del con-
2 junto del Partido.

3 Pero, no por ello, hay que dar por terminada esta batalla. Esta cuestión llama a
4 la permanente vigilancia revolucionaria y a ir implementando en el proyecto unas prác-
5 ticas y unos principios que lleven al PCPC a convertirse en una fuerza monolítica e
6 indestructible por las maniobras del reformismo de todo tipo.

7 **b) Construir una expresión concreta de nuestro proyecto, con nuestras categorías** 8 **y nuestras identidades**

9 El PCPC tiene que avanzar en la construcción de su propio modelo de Partido,
10 y de su propia cultura revolucionaria. Aprendiendo de todo aquello que nos antecedió y
11 nos aportó valiosísimas enseñanzas, pero, también, construyendo nuestras propias for-
12 mas de lucha revolucionaria.

13 Un cuadro del Partido no puede utilizar en su discurso los términos y las catego-
14 rías del sistema de dominación burguesa. Y, eso, ocurre en más de una ocasión. Para
15 nuestra forma de comunicar no valen las categorías económicas de la clase dominante,
16 sino las del materialismo histórico, que cualquier militante tiene que dominar y usar de
17 forma espontánea.

18 Referencias a la legalidad burguesa, validando y reivindicando ese marco como
19 nuestra aspiración democrática, o poner como ejemplo para Catalunya lo que ocurre en
20 ciertos países de la UE, significa legitimar el marco de dominación de la burguesía, y
21 que, desde las posiciones revolucionarias, ese es nuestro techo de aspiraciones.

22 Nuestra concepción de la lucha de clases como lucha de todos los días en el
23 conflicto social, el proletariado como sujeto socio-político de la contradicción de las cla-
24 ses, la explotación como mecanismo de acumulación y concentración de la riqueza, la
25 confrontación con el patriarcado, la reivindicación de la paz frente a la guerra imperialista
26 son los conceptos que tenemos que utilizar en nuestro discurso más elemental para
27 comenzar, con ello, deslindando nuestra posición en el entorno en el que luchamos e
28 intervenimos, haciéndolo de una manera natural, interiorizada y que caracteriza y dis-
29 tingue a quien milita en el PCPC.

30 Llegar a construir este discurso como práctica cotidiana llevará al partido a una
31 situación de avance significativo y diferenciado con respecto a la militancia política de
32 cualquier otra organización.

33 **c) Nuestros métodos de lucha y la democracia formal**

34 La democracia formal burguesa *“es el mejor mecanismo de dominación que ha*
35 *inventado al burguesía” (Lukacs)*. La democracia formal burguesa es dictadura del ca-
36 pital, y por tanto, en este país, vivimos en situación de dictadura del capital.

37 En esta situación, la burguesía pervierte a la clase trabajadora y sectores popu-
38 lares con su Estado de democracia parlamentaria, que enmascara políticamente la lu-
39 cha de clases, es decir que la militancia comunista es una forma de vivir.

1 Por tanto, los métodos de lucha del Partido no están delimitados por las normas
2 de la democracia burguesa. Si el partido cabe dentro de la democracia burguesa, está
3 fracasado en su objetivo revolucionario.

4 Otra cosa distinta es que el Partido lucha en el seno de la democracia burguesa
5 y trata de sacar el máximo de ventaja de esa situación. Pero nuestra práctica aspira a ir
6 más allá, a organizar la lucha de masas sin que los límites de la democracia burguesa
7 limiten las estrategias de lucha, creando nuevos marcos de lucha política, imponiendo
8 avances en mecanismos de democracia popular y llevando al seno de las masas que
9 esta democracia no es su democracia y que es necesario construir otra democracia
10 donde el poder del pueblo sea poder efectivo para la defensa de sus intereses frente a
11 la oligarquía que controla la economía, el poder judicial, las elecciones, los cuerpos, etc.

12 Ese avance de la conciencia de las masas cara a la unidad es el que irá creando
13 mecanismos de avance de la lucha y poder popular, y el que creará el cordón de segu-
14 ridad que la organización revolucionaria necesita frente a la represión del sistema.

15 **d) Un partido que confronta con el poder y sus mecanismos de dominación, y con** 16 **su superestructura de legitimación**

17 El PCPC, en su práctica diaria, busca siempre poner en evidencia que el sistema
18 defiende con todos sus recursos los intereses de la burguesía como clase hegemónica.

19 Mientras el sistema no tenga enfrente una fuerza que sea capaz de desnudar y
20 erradicar su intrínseco carácter de dictadura del capital, podrá seguir manteniendo los
21 mecanismos de legitimación que le permite la hegemonía y la paz social.

22 En un conflicto de un centro de trabajo, o en una reivindicación vecinal o me-
23 dioambiental, los cuadros del PCPC tienen que saber poner de manifiesto la relación de
24 ese problema concreto con los intereses clasistas dominantes en la sociedad. **Con la**
25 **acción de masas de carácter exclusivamente concreto, sin el componente político-**
26 **ideológico de clase, no aumenta la conciencia de las masas y no se debilitan los**
27 **mecanismos de consenso de las clases dominantes.**

28 En el PCPC pervive una cultura o práctica militante que, en función de la Transi-
29 ción y de determinados retrocesos de la lucha obrera y popular, no ha tenido la ocasión
30 de formarse en la lucha del pueblo. Es una práctica que se desarrolla más en la dinámica
31 de reunión en reunión, o, en el mejor de los casos, de asistencia a cierta cantidad de
32 manifestaciones, que en la dinámica de lucha política de masas, lo que nos priva de un
33 aprendizaje esencial para cualquier militante de la revolución, el de la lucha del pueblo.

34 Hoy, el PCPC, con su lucha tenaz, va creando las condiciones para una recupe-
35 ración de la lucha de masas del movimiento obrero popular. Intensificar esta tendencia
36 e incorporar a esta práctica al conjunto de la militancia del Partido es algo esencial para
37 superar estos años de retroceso.

38 La experiencia práctica de la lucha obrera y popular es la que formará a la mili-
39 tancia del PCPC en la educación activista que el reformismo le robó. Por tanto, la inten-
40 sificación de la participación de toda la militancia del Partido en la mediación social es

1 algo esencial para el desarrollo del proyecto y para el avance de la revolución socialista-
2 comunista en nuestro país.

El carácter de la dirección central. Un aparato de dirección

3 a) Los límites del trabajo sin un aparato central de dirección

4 La ausencia de un aparato competente y estable de dirección ha sido una reali-
5 dad hasta hace cosa de un año, debido a un Cté. Central y un Cté. Ejecutivo que, siendo
6 lo que teníamos, no podía cubrir las carencias de dirección del Partido, lo que nos ha
7 llevado en este sentido a un nivel de desarrollo bastante atrasado. Ello, siendo un in-
8 conveniente, no impedía el cubrir las tareas del día a día con más o menos eficacia. A
9 día de hoy, con un desarrollo más avanzado del proyecto, ya es un serio inconveniente
10 el no disponer de una mínima infraestructura central con dedicación plena a las tareas
11 de dirección.

12 Hoy, a partir de nuestro I Congreso, se podrá hacer un seguimiento más conti-
13 nuado de organizaciones territoriales que mantienen un importante nivel de actividad;
14 hoy, es necesario un trabajo de elaboración más en el día a día, respondiendo a una
15 gran cantidad de temas con los que el Partido se relaciona, y que no puede tratarlos con
16 retraso y fuera de actualidad; hoy, hay un campo de actividad que, de manera conti-
17 nuada, nos está planteando demandas y propuestas de intervención, que es necesario
18 atender. Y, así, muchos temas más.

19 La conclusión es que el PCPC en este Congreso necesita armar un aparato cen-
20 tral de dirección en el más breve plazo posible, aunque, inicialmente, ese aparato central
21 no sea de grandes dimensiones.

22 b) Cómo construir un aparato central de dirección

23 Basándonos en las experiencias en relación a intentos anteriores de montar una
24 mínima infraestructura central, podemos concluir que **el PCPC tendrá un aparato cen-**
25 **tral de dirección el día en que el conjunto del Partido sea consciente de que esa**
26 **es una necesidad inaplazable.**

27 No es posible pensar que el aparato central de dirección se va a montar sobre la
28 base de un aumento del compromiso del núcleo central de dirección. Eso sería una
29 posición voluntarista que no se sostendría en el tiempo.

30 Si el partido entiende esta necesidad como inaplazable podremos contar con los
31 medios adecuados para iniciar esta nueva fase del desarrollo del proyecto, y, ello, sig-
32 nificará una multiplicación de nuestras capacidades y de nuestro ritmo de desarrollo
33 político y organizativo.

34 c) Plazos para cubrir ese objetivo

35 El plazo de un año, a partir de la celebración del Congreso, podría ser un plazo
36 razonable y la dirección entrante trabajará con ese objetivo temporal.

Un partido de vanguardia, por su teoría y por su práctica

1 a) Un partido que lucha por delante de la clase obrera

2 El PCPC es un partido de vanguardia porque no está a la espera de lo que la
3 clase obrera quiera hacer, sino que tiene una propuesta para la emancipación de la
4 clase obrera y trata de llevar a la conciencia de la misma la necesidad de asumir tal
5 propuesta como propia.

6 Por ello, el debate sobre si se es o no vanguardia es una cuestión que carece de
7 sentido en nuestra organización. Se es vanguardia y se lucha para que la clase nos
8 reconozca, de una manera explícita y consciente, como su vanguardia política. Ello será
9 producto de la lucha práctica del Partido y del desarrollo de determinadas contradiccio-
10 nes del sistema dominante que pueden llevar a la clase obrera a dar pasos significativos
11 en el proceso de elevación de su conciencia para su emancipación y ser, así, dueña de
12 su propio destino.

13 El PCPC representa una propuesta política y organizativa concretas para que la
14 clase obrera consiga derrotar al capitalismo y convertirse en clase nacional dominante
15 en el poder.

16 b) Un partido que dirige

17 Porque es un partido de vanguardia, el PCPC es un partido que dirige, no es un
18 partido que va a remolque de lo que puedan hacer las masas. Es un partido que empuja
19 a las masas a la lucha política y a la acción revolucionaria.

20 El PCPC es un partido llamado a impulsar a las masas a escenarios superiores
21 de lucha y no debe ser condescendiente con el nivel de atraso del desarrollo de su
22 conciencia clasista. La práctica evidencia que existen distintas fases en ese proceso de
23 impulsos y que los niveles de conciencia que el Partido encuentra en las masas, la ma-
24 yoría de las veces, muestran precisamente eso: atraso. Este hecho no puede ser abor-
25 dado más que con un trabajo constante, de avances paulatinos, orientado hacia el ob-
26 jetivo de lograr la elevación de la conciencia.

27 El PCPC llama a la clase a ser internacionalista y no confrontar con los trabaja-
28 dores y trabajadoras inmigrantes; el PCPC llama a la clase a luchar contra la guerra
29 imperialista allá donde se dé; el PCPC llama a la clase a luchar contra el patriarcado en
30 todas sus formas; el PCPC llama a la clase obrera a luchar contra el saqueo de los
31 pueblos y la destrucción de la naturaleza. Si el PCPC no hace esto, no estará, en la
32 práctica, cumpliendo con sus papel de vanguardia de la clase.

33 c) Un partido que eleva los objetivos posibles de la lucha política diaria

34 La clase obrera, oprimida y subsidiaria de la clase dominante, no querrá cambiar
35 los consensos de legitimación social de esa clase dominante, creyendo que su situación

1 puede mejorar dentro del sistema capitalista. El PCPC llamará a la clase a romper con
2 esos mecanismos de legitimación social y *“a tomar el cielo por asalto”*. El PCPC igual-
3 mente lucha por llevar a la clase obrera a combatir por el derecho a la autodeterminación
4 de Catalunya.

5 ¿Sabe la militancia del PCPC hacer esto? Sólo una parte sabe hacerlo. Y el resto
6 de la organización tiene que aprenderlo en el plazo más corto posible, practicando, equi-
7 vocándose y fracasando, hasta hacer de la militancia bolchevique una realidad exten-
8 dida a toda la organización.

9 La clase lucha en general por cuestiones puntuales, económicas y de búsqueda
10 de mejores condiciones para los trabajadores y trabajadoras dentro del sistema. Los y
11 las comunistas apoyamos estas luchas buscando un objetivo más amplio, permanente
12 y revolucionario: el de la lucha por una sociedad igualitaria, por el socialismo y el comu-
13 nismo.

14 **d) Un partido que llega allí donde las masas y la clase no llegan**

15 La política es una categoría de la práctica, y, por ello, lo que la clase en su con-
16 junto no sabe hacer –o no se atreve-, sí lo puede hacer el Partido Comunista, demos-
17 trando, en la lucha práctica, que sí es posible luchar más allá, y que, además, es posible
18 vencer.

19 El Partido ha de estar fundido con la clase, si bien como la parte más avanzada
20 de ella. Sin estar confundidos. El vínculo con la clase se mantiene a través de la capa-
21 cidad política del Partido, activando políticamente a la clase, así como la propia capaci-
22 dad política, honestidad, fiabilidad, valor, tesón, creatividad... de la militancia para ser
23 reconocida como dirigente de la clase.

24 Al ser el Partido la parte más avanzada de la clase, dirigiéndola, sus sectores
25 más conscientes se irán incorporando a las filas del Partido (lo considerarán un honor y
26 un reconocimiento), y la militancia comunista ganará de nuevo el prestigio que nunca
27 debió perder a manos del reformismo y del oportunismo.

El trabajo directo del partido con la clase

28 **a) El Partido hace de la mediación directa su práctica diaria**

29 El Partido dedica la mayor parte de su tiempo a la lucha práctica junto a la clase
30 obrera. El Partido se reúne para planificar su acción en la mediación social. Y el Partido
31 se dirige a la clase directamente, como Partido Comunista que le habla y le explica su
32 propuesta para organizar sus fuerzas para avanzar hacia su emancipación.

33 El Partido interviene en los movimientos sectoriales de masas, junto a otros des-
34 tacamentos organizados. Pero, el Partido tiene un ámbito de intervención directa, en el
35 que, como sujeto político revolucionario, se dirige a la clase y le explica su propuesta

1 para la revolución socialista y para la construcción de la sociedad comunista. Si no lo
2 hace el Partido ¿quién lo hará?

3 Las células del Partido deben tener un plan de trabajo de desarrollo temporal
4 para ocupar este espacio político, eligiendo aquellos sectores de la clase que tienen
5 más potencialidad para incorporarse a la lucha revolucionaria, y trabajando con ellos de
6 una manera constante y planificada. Y no de una manera episódica, anárquica y con
7 discontinuidad.

8 **b) El partido de la clase tiene que darse a conocer a la clase**

9 Reunirse con un comité de empresa en conflicto, o, aunque no esté en conflicto,
10 porque la célula considera que es un colectivo con el cual tiene que trabajar; hacer un
11 mitin a la entrada o salida de un turno de trabajo en un centro importante; organizar
12 acciones del Partido en un barrio obrero, conociendo su problemática y llevando pro-
13 puestas para organizar la lucha por mejorar sus condiciones de vida, etc., tiene que ser
14 nuestra práctica cotidiana.

15 La prensa del Partido hay que llevarla a los centros de trabajo. También las re-
16 soluciones del CC, los materiales del Congreso, etc.

17 Realizar murales en zonas obreras sobre problemas comunes de la clase en esa
18 zona. Cualquier idea que permita a la clase conocer qué piensa y qué propone el Partido
19 Comunista. Si la clase no conoce nada del Partido, nada podrá interesarle.

20 **c) El partido de la clase tiene que ser reconocido como tal por la clase**

21 ¿Nos dirigimos a la clase como “su” Partido o nos presentamos como un partido
22 más que va por allí a contarle sus cosas? ¿Nos presentamos como “el” Partido de la
23 clase obrera? Si lo hacemos, la clase nos llamará con su propia iniciativa. Pero hay que
24 reconocer que en esto vamos todavía con bastante atraso.

25 **d) El comunismo, nuestra gran propuesta a la clase obrera**

26 Se deben romper todo tipo de bloqueos para expresar públicamente que nuestra
27 propuesta es la sociedad comunista. Si se hace bien, ésta puede ser nuestra tarjeta de
28 presentación.

29 El combate ideológico, la batalla de la propaganda frente al sistema dominante,
30 requiere de la presentación de una propuesta alternativa. Si esto no se hace con con-
31 vicción, con una subjetividad de victoria, difícilmente vamos a convencer a nadie.

32 Somos comunistas, y, con la clase trabajadora, vamos a arrasar con el capita-
33 lismo. Digamos eso claro para que nadie nos confunda con otra cosa.

El trabajo de masas del partido

34 **a) El partido lucha en el interior de las masas y con las masas**

1 Necesitamos un PCPC que siga avanzando de forma decidida en su intervención
2 política en los frentes de masas y, especialmente, en el movimiento obrero. Desarro-
3 llando la política emanada de los órganos de dirección del Partido, las células deben
4 dirigir la intervención de los y las camaradas en los frentes de masas y, éstos, deben
5 rendir cuenta de su trabajo a ellas.

6 Hay que recuperar y revalorizar el concepto de frente de masas, entendiendo
7 que sólo lo es el frente de trabajo y de lucha que se compone de ellas y/o interviene
8 directamente sobre ellas. Un frente de masas no es una suma de siglas, ni con una
9 reunión de “dirigentes” de organizaciones políticas y sociales. Esta concepción errónea,
10 que confunde frente con reuniones internas, se impuso en un momento histórico de re-
11 flujo de la lucha de clases y, en ella, siguen instalados personas y organizaciones (tam-
12 bién de nuestro Partido) que, a lo largo de estos años, se ha acostumbrado a la como-
13 didad de los locales y sienten pavor al contacto directo con las masas. La militancia del
14 PCPC debe estar firmemente comprometida en quebrar esta situación y, de la forma
15 más natural posible, debe saber convertir cualquier reivindicación en una lucha política
16 que, a la vez, se traslada a las masas, ofreciéndoles a éstas la posibilidad de formar
17 parte de ella generando cauces organizativos que hagan posible esa participación.

18 **b) La movilización de las masas, factor fundamental de la acumulación de fuerzas** 19 **en el proceso hacia la revolución**

20 Como vanguardia somos quienes más claro tenemos la necesidad de incorporar
21 a las masas a la lucha política y social para acumular fuerzas en el proceso revolucio-
22 nario. Sin el pueblo movilizado y organizado, no sólo es que no hay revolución, sino que
23 se dificulta enormemente y se hace muy ardua la tarea del proselitismo político. Las
24 masas, con la dirección de la vanguardia política, deben vivir su propia experiencia de
25 organización, al margen de los cauces que le ofrece la legalidad burguesa, y generar
26 sus propias categorías políticas, organizativas e ideológicas, enfrentadas a las que im-
27 pone el sistema de dominación. La movilización siempre es un medio para un fin que, a
28 la vez que sirve de escuela y evidencia los límites de la democracia burguesa, nos
29 muestra con claridad a los/as dirigentes naturales de la clase obrera, la juventud y los
30 sectores populares sobre los que debemos trabajar de forma prioritaria para incorporar-
31 los/as a las filas del Partido. En tal sentido, y para que los diferentes frentes de masas
32 adquieran un mayor nivel y peso político clasista, es preciso que la clase obrera organi-
33 zada tenga una presencia determinante en los mismos. Algo que no será posible en este
34 país mientras el movimiento sindical mayoritariamente tenga un perfil ideológico y polí-
35 tico basado en la concertación y el pacto social; el objetivo prioritario del PCPC es elevar
36 el nivel político y unitario de la clase obrera, mediante la intervención de su militancia
37 (de forma preferente respecto a cualquier otro frente de masas) en el movimiento sindi-
38 cal, en la línea de lo aprobado en la Conferencia Estatal de Movimiento Obrero y Sindical
39 del PCPE, en cuyos eventos nosotros participamos.

40 **c) El partido tiene un programa táctico para cada frente de masas**

41 Como decíamos antes, la participación, de los/as camaradas en los frentes de
42 masas se realiza en función de una decisión colectiva y traslada la política del Partido
43 para ese frente. Consecuentemente a esta afirmación, se entiende que **la intervención**

1 **del Partido huye radicalmente del espontaneísmo o del seguidismo a posiciones**
2 **distintas a las nuestras.** Si bien hay que saber estar en minoría para poder transformar
3 la situación. La planificación de nuestra intervención en cualquier frente de masas y de
4 mediaciones en el tejido social conlleva, necesariamente, una claridad en las fases de
5 desarrollo de nuestro trabajo y una definición previa de alianzas y objetivos. Es respon-
6 sabilidad de las estructuras responsables en cada caso (CC, comité intermedio o célula)
7 garantizar este análisis previo, sin el cual no es posible ni un trabajo fecundo de los/as
8 camaradas destinados a esa tarea ni un seguimiento y evaluación del trabajo realizado.

9 **d) El partido lucha por el socialismo en los movimientos de masas**

10 En un momento en el que una parte significativa de la izquierda política se hace
11 eco y eleva a categoría política la exaltación del movimiento “per se”, actualizando el
12 pensamiento claudicante y reformista de Bernstein (que éste sintetizaba en la frase: “el
13 movimiento lo es todo, el objetivo final nada”), los y las comunistas del PCPC reivindi-
14 camos la necesidad de situar la línea ideológica que defina la táctica y la estrategia
15 como guía necesaria de toda intervención política. Elevar el discurso y la capacidad de
16 análisis de los/as activistas de y de las masas, haciendo que su trabajo acabe orientán-
17 dose hacia la destrucción de la sociedad capitalista que los oprime, es la tarea principal
18 que tiene la militancia comunista en los frentes de masas. La inteligencia política, el
19 conocimiento del medio, el reconocimiento de las masas y saber administrar correcta-
20 mente los tiempos son elementos que no podemos ignorar y que debemos gestionar
21 correctamente para no incurrir ni en posiciones retardatarias ni en izquierdismos estéri-
22 les.

23 **e) Cada militante del partido en un frente de masas**

24 En el sentido que previamente hemos caracterizado al/la militante comunista, no
25 es posible concebir un/una militante del PCPC sin un compromiso concreto y sostenido
26 en el tiempo en un frente de masas. Es tarea de los órganos intermedios y/o células –
27 depende de las circunstancias y los casos- responsabilizar a cada camarada de una
28 responsabilidad en un frente de masas y dotarle de política para desarrollarla. En la fase
29 actual de desarrollo del proyecto del PCPC, ya no es posible, salvo excepciones de
30 fuerza mayor, seguir considerando militante comunista a una persona alejada de todo
31 tipo de trabajo y responsabilidad política ante las masas. Mucho se ha avanzado en este
32 sentido en el último período, pero ahora lo que toca es lograr que de forma automática
33 las masas identifiquen a un/a militante del PCPC con un/a activista, y quede desterrada
34 para siempre la identificación, justificada sólo en algunos casos, de que se podía ser
35 militante e, incluso, dirigente del PCPC, sin un bagaje político con las masas. Hacer un
36 seguimiento riguroso de esta tarea, que permita hacerla realidad, es el mejor antídoto
37 para superar definitivamente en nuestras filas el vicio burgués de la retórica.

38 **f) Estamos en los frentes de masas para construir y ganar la hegemonía**

39 A pesar de que nuestra ideología y modelo organizativo nos define como van-
40 guardia, este hecho no significa nada si no actuamos como tal y los sectores populares,
41 en general, y ente sus elementos más avanzados, en particular. Por esa razón, es total-
42 mente inaceptable que un/a comunista participe de un frente de masas sin la voluntad

1 de disputar y conquistar la hegemonía en el mismo. Es una relación dialéctica entre el
2 deber del militante de tener una actitud dinámica y capaz de construir alianzas y acuer-
3 dos en torno a las posiciones revolucionarias, para convertirlas en mayoritarias, y la
4 responsabilidad del órgano de dirección de dotar de política al militante destacado en
5 un frente de masas. La actitudes y posiciones subsidiarias, que ceden la hegemonía y
6 hacen permanecer camuflada nuestra política, no sólo es que no sirvan para nada, sim-
7 plemente son inadmisibles por radicalmente ajenas a la práctica política de una organi-
8 zación marxista-leninista.

9 La hegemonía de los análisis y las posiciones revolucionarias en legítima disputa
10 con el resto de posiciones que se expresen en cada frente de masas nada tiene que ver
11 con la negativa instrumentalización que el reformismo (en sus expresiones derechista e
12 izquierdista) y las fuerzas burguesas realizan de los frentes de masas para que sirvan a
13 sus proyectos partidarios. Los y las comunistas debemos mantener una posición vigi-
14 lante y de permanente denuncia de este tipo de actitudes, que tan presentes están en
15 la cultura política y organizativa de la izquierda española y tan alejada de nuestro pro-
16 yecto de hacer a las masas partícipes, de una forma consciente, de su proceso eman-
17 cipador hacia el socialismo.

La formación ideológica

18 **a) Sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria, y, sin acción revolucio-** 19 **naria concreta, tampoco es posible una teoría revolucionaria efectiva**

20 A medida que la crisis del capital se vuelve más aguda, la ofensiva ideológica de
21 éste se intensifica exponencialmente, repitiendo, como no puede ser de otra manera y
22 por todos los medios, los mensajes ideológicos de la clase dominante. Ante esto, el
23 Partido tiene que intensificar la política de formación de su militancia, para que cada
24 militante tenga las armas ideológicas necesarias en el combate diario de su frente de
25 masas. Para el PCPC, no cabe duda de la relación dialéctica existente entre teoría y
26 praxis. El marxismo-leninismo es la ideología revolucionaria que nos nutre y que enten-
27 demos como un cuerpo teórico para la revolución, en permanente desarrollo y construc-
28 ción del Partido revolucionario. Esta es una tarea que debe organizar la dirección central
29 del Partido, facilitando los materiales y los cursos necesarios para la formación colectiva
30 de la militancia, pero que debe contar, también, con el compromiso individual de todos
31 los militantes, que han de sentir la necesidad de la autoformación como garantía de su
32 desarrollo militante

33 **b) La formación en la vida ordinaria de las células del partido**

34 Además del desarrollo y aplicación de las tareas formativas que se desprendan
35 de los comités superiores, toda célula con una intervención concreta en una formación
36 social determinada debe organizar la formación propia de sus militantes. Conocer la
37 historia de la lucha obrera y revolucionaria en una ciudad o interpretar correctamente

1 los datos económicos y sociales de una realidad concreta –lo que añade valor al impres-
2 cindible conocimiento del marxismo-leninismo para formar la respuesta revolucionaria-
3 son tareas que ni puede abandonar, ni dejar a la improvisación, una célula comunista.

4 **c) La formación a nivel central**

5 Valorando positivamente lo avanzado en este último período por los CJC-JCPC,
6 no por el Partido. Entendemos que debemos entrar en una nueva etapa, que sitúe la
7 formación política de forma más central y cotidiana en la vida del Partido. El Área Ideo-
8 lógica del CC, además de mantener y profundizar el trabajo de las escuelas centrales
9 de formación anuales, deberá elaborar un plan de formación integral que, con sus co-
10 rrespondientes materiales, sea una herramienta a disposición de todos los comités y
11 células del Partido, capaz, no sólo de garantizar la formación política e ideológica de
12 toda la militancia, sino también de asegurar la unidad de todo el Partido en esta área
13 tan fundamental

14 **d) Materiales de formación del partido. Contenidos de la formación, niveles y plazo**

15 Estos materiales de formación habrán de contemplar y garantizarán la formación
16 de los distintos niveles de conocimiento político e ideológico existente en las filas del
17 Partido, estableciendo un plan de formación por niveles vinculado, de forma directa, a
18 la política de promoción de cuadros. Esta tarea se debe desarrollar con plazos concretos
19 y, por lo prioritario del objetivo, entendemos que deberá cubrirse en el plazo máximo del
20 curso político 2013/2014. El Área Ideológica deberá establecer una guía de libros o ma-
21 nuales cuyo estudio se pida a cada militante y que se adapten a cada uno de los niveles
22 formativos preestablecidos. Con cada uno de esos textos, se adjuntará una serie de
23 cuestionarios, así como una recomendación para elaborar redacciones sobre el conte-
24 nido de los mismos, con el fin de ayudar a la interiorización de las cuestiones cardinales
25 recogidas en cada texto y facilitar la autoformación de cada militante. Por último, el Área
26 Ideológica marcará de forma resumida, los puntos fundamentales en torno a los cuales
27 gira cada texto, con motivo de facilitar la autoevaluación y la comprensión de cada mili-
28 tante del contenido esencial de los mismos.

Una agitación y propaganda a la altura del partido de la revolución

29 **La agitación y la propaganda del Partido, una herramienta para la organización y** 30 **para el combate ideológico**

31 Caracterizando la agitación y la propaganda, Lenin decía, en el *¿Qué hacer?*,
32 que *“un propagandista... debe ofrecer “muchas ideas”, tantas que, todas esas ideas,*
33 *en su conjunto, podrán ser asimiladas en el acto sólo por pocas (relativamente) perso-*
34 *nas. En cambio, el agitador... y, aprovechando este hecho conocido de todos y cada*
35 *uno, dirigirá todos su esfuerzos a inculcar a las “masas” una sola idea... Por eso, el*
36 *propagandista procede, principalmente, por medio de la palabra impresa, mientras, el*
37 *agitador, actúa de viva voz”*. Sirva esta preclara definición del concepto para situar la
38 necesidad de debatir sobre los conceptos de agitación y propaganda, sobre la doble
39 premisa de:

1 1) **Conocer de qué se está hablando.** Si tenemos claro que agitación no es lo mismo
2 que propaganda y que los órganos que planifican una actividad deben tener definido, en
3 cada momento, qué es lo que se busca con cada acción para lograr su máxima eficacia,
4 empezaremos a ver con facilidad que no puede ser el mismo texto el que figura en una
5 octavilla que se reparte a la puerta de una fábrica durante una movilización que el ar-
6 tículo que se realiza para Unidad y Lucha sobre esa misma lucha (ni tampoco puede ser
7 el mismo discurso el que demos en una charla sobre la crisis capitalista en un local
8 cerrado que en un acto en la plaza de un barrio). La falta de formación práctica y teórica
9 en esta área fundamental de trabajo (y, también, la carencia de una dirección política
10 efectiva desde el CC), hace que no sólo confundamos agitación con propaganda, sino,
11 incluso, con formación ideológica. Este error, propio de organizaciones interiorizadas,
12 que se dirigen a las masas sin ser capaces de provocar la más mínima reacción (o,
13 menos aún, adhesión a la propuesta que le realizan), es un lastre que no puede perma-
14 necer por más tiempo en un Partido que, como el PCPC, se encuentra en una fase de
15 ofensiva política. El PCPC debe realizar una agitación y una propaganda acorde con las
16 necesidades de la lucha de clases y con su propuesta política.

17 2) **Hablar, no en abstracto, sino sobre una realidad concreta sobre un tiempo de-**
18 **terminado.** La agitación y la propaganda debe ser una actividad permanente de todas
19 las células del Partido, una actividad que se desarrolla desde un profundo conocimiento
20 del medio en que se desarrolla y que sabe cómo provocar la adhesión entre, al menos,
21 los sectores más conscientes de nuestra clase, la juventud y los sectores populares. El
22 PCPC tiene que salir a la calle a hablar de los problemas y de la realidad que vive la
23 clase, elevando sus sensaciones a categorías políticas de denuncia de la explotación y
24 la injusticia que provoca el capitalismo, y, para ello necesita células activas en el terreno
25 que, mediante la formación ideológica y política de sus miembros, sepan encontrar, en
26 cada momento, el discurso, la consigna, el llamamiento concreto capaz de movilizar y
27 elevar el nivel político del discurso de las masas. La agitación y la propaganda son un
28 elemento central en el proceso de avance del Partido, y, por ello, es necesario que se
29 realicen, no de forma improvisada o respondiendo a “gustos” particulares, sino clara-
30 mente insertadas en el desarrollo dialéctico de la conciencia y en las claves sociocultu-
31 rales de la clase. Una agitación y una propaganda que, a la vez que muy pegadas al
32 terreno, sea expresión de un proyecto de vanguardia que, en todos los terrenos (también
33 en el estético y comunicativo), sepa romper con los cánones dominantes de una socie-
34 dad que sólo podremos transformar desde las cenizas de la destrucción de la totalidad
35 de las relaciones sociales presentes. En el terreno de la agitación y la propagada, todos
36 los procesos revolucionarios habidos, desde 1871, forman un acervo que debemos in-
37 corporar a nuestro bagaje político con la responsabilidad de actualizarlo y pegarlo a la
38 realidad de la lucha de clases en Catalunya en este momento histórico concreto.

39 La debilidad de nuestras finanzas y la necesidad de vincular a las masas a la
40 propuesta política que realizamos los y las comunistas hace necesario que, detrás de la
41 mayoría de las actividades de agitación y propaganda que desarrollemos, existe un plan
42 de finanzas que permita su autofinanciación con la implicación y/o participación, en este
43 objetivo, de apoyos ajenos al Partido, pero implicados en la tarea desarrollada. No es
44 un simple objetivo monetario, es, también, la necesidad de vincular, haciendo avanzar

1 la organización progresiva del entorno político y organizativo del Partido, a través, fun-
2 damentalmente, de la agitación y propaganda que desarrollamos.

3 El Partido se habrá de dotar de unos materiales de propaganda de calidad y
4 unificados, a la altura de nuestros objetivos y adaptados al momento actual. Para ello,
5 conseguir una imagen del Partido es imprescindible y todas las organizaciones territo-
6 riales deberán respetar y usar esta “imagen” común. También el lenguaje de nuestros
7 materiales, sin que por ello pierdan su contenido revolucionario, debe adaptarse al me-
8 dio al que vaya dirigidos.

Los medios de comunicación del Partido, instrumentos de desarrollo del proyecto

9 a) Periódico propio

10 Independientemente de los instrumentos de comunicación ya existentes, el Co-
11 mité Central se dotará de un periódico propio en Catalunya, y una responsabilidad que,
12 entre otras tareas, vele por la coordinación de todos los medios de divulgación existen-
13 tes a nivel central y de forma dispersa en las organizaciones territoriales del Partido.

14 b) Web

15 El Partido debe dotarse de un nuevo sitio de web que le permita tener una mejor
16 presencia en Internet. Será accesible bajo un nuevo nombre de dominio (dirección de
17 Internet) y dispondrá de un servidor de correo propio con cuentas asociadas a este. El
18 nuevo sitio web del PCPC deberá disponer de secciones territoriales gestionables por
19 los camaradas de cada una de las diferentes demarcaciones.

20 c) Unidad y lucha, un periódico hermano que tiene que aumentar su capacidad de 21 conectar con la clase y aumentar su tirada

22 UyL debe llegar a convertirse en Catalunya en un elemento central del trabajo
23 político del Partido. En este sentido, tarea ineludible es dotar a los militantes del sentido
24 de la responsabilidad necesaria para que cada miembro del Partido se convierta en un
25 propagandista de su difusión de manera que seamos capaces de doblar su distribución
26 en los trabajadores y en el movimiento popular.

27 d) Propuesta Comunista

28 Es necesario programarla por períodos anuales para ser selectivos en el cumpli-
29 miento de objetivos y garantizar contenidos de calidad y que respondan al objetivo polí-
30 tico pretendido en cada momento. PC es un medio fundamental de la propaganda y la
31 formación del Partido, que, con objetivos concretos y revisables, debe progresivamente
32 aumentar su tirada, ampliando su aportación política y, también, para poderse abaratar.
33 PC, como UyL, no se vende donde las revistas de la burguesía. PC se distribuye entre
34 nuestra militancia, simpatizantes, amigos y amigas y entre las personas más avanzadas
35 que encontremos en los distintos frentes de lucha en los que participemos. PC requiere,

1 primeramente, un compromiso de toda la militancia de conocerla y saber valorar su im-
2 portancia política y un posterior trabajo de divulgación en los frentes de masas, conven-
3 cidos de que estamos ofreciendo un material de calidad y que nos ayuda en nuestro
4 trabajo político.

5 **e) Revista Comunista Internacional**

6 Es un nuevo medio de prensa, de altísimo valor político, que tenemos que ren-
7 tabilizar al máximo, sabiéndola utilizar como elemento formativo interno y como una he-
8 rramienta para nutrir de posición política e ideología a los mismos círculos a los que nos
9 dirigimos con PC. La RCI tiene, además, el valor añadido de situar con claridad el refe-
10 rente comunista en el Estado Español y en Catalunya, asimismo la posición de los dis-
11 tintos destacamentos comunistas respecto a la coordinación comunista internacional.
12 La RCI es un elemento clave en la articulación del proyecto comunista en España y
13 Catalunya, y como tal debe ser utilizado políticamente con comunistas que aún hoy si-
14 guen organizados en otros proyectos que se reivindicán comunistas. Los contenidos y
15 la imagen del PCPC serán controlados por la propia máxima dirección.

16 **f) Redes sociales**

17 Con el avance de las nuevas tecnologías, aparecen cada día nuevos medios de
18 difusión de ideas a través de internet y con gran influencia en la sociedad actual. En
19 este momento, son las llamadas redes sociales. El Partido estará presente en este
20 nuevo medio y llevará un riguroso control de los perfiles que se crean con su nombre.

21 **g) El Boletín Feminista**

22 Es otra publicación que nos viene del PCPE, orientada especialmente a la mujer
23 trabajadora. El objetivo estratégico es la concienciación sobre la doble opresión que
24 padecen las mujeres, como clase y como género. El contenido es predominantemente
25 agitativo y directo, denunciando los problemas concretos de la parte femenina de la
26 clase obrera, partiendo de la posición desventajosa que la mujer ocupa dentro de la
27 propia clase obrera como consecuencia de la estructura transversal de opresión patriar-
28 cal. La incorporación de las mujeres a la lucha de clases requiere un aparato de propa-
29 ganda específico, necesidad que viene a solventar el Boletín Feminista, todavía en fase
30 de consolidación.

Las finanzas del partido, como estrategia de desarrollo del proyecto

31 En la parte negativa de PCPC, tenemos unas finanzas incapaces de adecuarse
32 a nuestro proyecto revolucionario. Aún nos queda mucho por avanzar para que las fi-
33 nanzas del Partido se adecúen a su realidad inmediata y, más aún, se preparen para
34 afrontar el proyecto y los retos de futuro. Es necesario comenzar a trabajar para superar
35 nuestro actual modelo de finanzas.

36 En un primer nivel, que condiciona el resto, las finanzas deben responder a la
37 realidad de un Partido de militantes dispuestos, no sólo a cumplir, en sus cuotas, con la

1 escala estatutaria en función de ingresos –que sustituye al injusto 1% mínimo que regía
2 hasta antes del IX Congreso del PCPE-, sino a entender que una parte fundamental de
3 su capacidad articular de generar ingresos debe, de forma orgánica, estar proyectada a
4 generar finanzas para el Partido. Iniciativas económicas que, desde la base, son capa-
5 ces de garantizar unos ingresos adicionales a las finanzas del Partido, los cuales logran
6 que se puedan cubrir las necesidades materiales que tenemos para el trabajo político.
7 Ya tenemos experiencias en este sentido y lo que el Área de Finanzas del CC debe
8 asegurar es que se generalicen en el conjunto del Partido.

9 A nivel superior y con mayor grado de responsabilidad, el Área de Finanzas del
10 CC, además de velar por el sistemático cumplimiento de los compromisos financieros
11 de las organizaciones territoriales con el CC, habrá de desarrollar iniciativas económicas
12 que coloquen las finanzas centrales del Partido a un nivel superior y acordes con nues-
13 tros objetivos políticos. Muchas de estas iniciativas necesitarán de la dedicación de
14 cierto número de camaradas, cuya tarea central –y quizás única- sea conseguir ingresos
15 regulares para el CC del Partido. Estos camaradas deberán mantener la transparencia
16 sobre los recursos financieros ante los órganos del Partido.

17 La incapacidad colectiva de desarrollar estos proyectos hasta este momento de-
18 bemos entenderla como reflejo de la incapacidad política que aún arrastramos de cohe-
19 sionar al cien por cien el discurso político con la práctica cotidiana de los órganos y la
20 militancia. Donde más se desarrolla la política del Partido, más finanzas corrientes y
21 extraordinarias se generan; y donde más cuesta poner en práctica las orientaciones
22 políticas del Partido, la falta de recursos financieros se sitúa como uno de los obstáculos
23 fundamentales.

24 En lo concreto, el Área de Finanzas del CC tiene como tareas a desarrollar, hasta
25 el II Congreso, la adquisición de un local en Barcelona para el CC y garantizar los míni-
26 mos materiales imprescindibles para asegurar un aparato central acorde con nuestras
27 necesidades políticas.

El trabajo con los CJC-JCPC, herramienta para incorporar a la juventud re- volucionaria al Partido

28 PCPC y CJC-JCPC somos un mismo proyecto político con dos expresiones or-
29 ganizativas. Los CJC-JCPC son la cantera de comunistas del PCPC y, con esa impor-
30 tancia, debemos valorar, no sólo su existencia, sino nuestra relación con ellos.

31 El desarrollo de los CJC-JCPC será nuevamente, por decisión reiterada en el I
32 Congreso, una prioridad del PCPC, y, en ese sentido, es responsabilidad de todos los
33 comités asegurar que se destinan los recursos políticos necesarios para el cumplimiento
34 de este objetivo. Este compromiso, más que ningún otro, no puede caer en el cajón del
35 olvido y quedarse en retórica vacía de compromisos concretos. De ahí la necesidad de
36 una política concreta en todos los ámbitos territoriales del Partido hacia la Juventud, que
37 haga realidad la incorporación de la juventud revolucionaria de los pueblos de Catalunya
38 al PCPC a través de su incorporación a las filas de los CJC-JCPC.

1 Para avanzar en los niveles de colaboración Partido-Juventud, es necesario que, a los
2 distintos niveles, exista una permanente puesta en común de objetivos y recursos que
3 nos permitan mejorar la eficacia política del trabajo que realizamos. Intervención en fren-
4 tes de masas, elaboración de octavillas, carteles, participación en manifestaciones...,
5 siempre que sea posible y/o no se valore lo contrario por el órgano competente, deberán
6 realizarse de forma coordinada entre Partido y Juventud.

Hacia un crecimiento importante de las filas del partido

7 El PCPC es un partido de vanguardia al que aún no se han incorporado miles de
8 comunistas porque todavía no lo reconocen como tal. El PCPC necesita avanzar en su
9 intervención organizada –directa o a través de los frentes de masas- ante la clase para
10 que los elementos más avanzados de ella, la juventud y los sectores populares sientan
11 reflejadas sus aspiraciones en el programa y en el proyecto que le ofrecemos los y las
12 comunistas del PCPC. Esta no es ni una tarea que se improvisa ni que da frutos a corto
13 plazo, pero en la que es necesario marcar objetivos que, situando, en primer lugar, el
14 cambio cualitativo en nuestra intervención política, permita, posteriormente, conseguir
15 el salto cuantitativo.

16 Otra tarea fundamental que necesitamos desarrollar es la organización de nues-
17 tro entorno político facilitándole medios para colaborar con el Partido

18 Es preciso incorporar más mujeres al proyecto del PCPC como tarea urgente y
19 prioritaria. Sin incorporar la lucha por la liberación de la mujer como parte integrante de
20 nuestro discurso y acción se nos dificulta la incorporación de la mujer a nuestras filas.
21 El porcentaje de mujeres en el Partido está muy alejado del 50% que representan en
22 nuestra clase y hace necesario que, a través de la aplicación efectiva a la política coti-
23 diana del Partido del programa aprobado en la Conferencia Feminista, se logre invertir
24 esta situación y logremos una incorporación al Partido de las mujeres más destacadas
25 en la lucha social y sindical.

26 De siempre ha sido un objetivo de los y las comunistas incorporar a sus filas a la
27 intelectualidad que abraza los intereses de la clase obrera. Referenciamos con claridad
28 como un proyecto político revolucionario diferente del reformismo y el izquierdismo es-
29 téril es una premisa básica para, con una política específica dirigida a este sector social,
30 lograr su incorporación a las filas del Partido o a su entorno político.